

Cuestas, Paula

Conociendo el mágico mundo de Harry Potter: Sus fans, la relación con la obra y los vínculos que se tejen en el club de lectores

Tesis presentada para la obtención del grado de Licenciada en Sociología

Director: Iuliano, Rodolfo Martín

CITA SUGERIDA:

Cuestas, P. (2014). Conociendo el mágico mundo de Harry Potter: Sus fans, la relación con la obra y los vínculos que se tejen en el club de lectores [en línea]. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1087/te.1087.pdf>

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar> <http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina. Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA



Co-directora: Lic. Soledad Balerdi

Fecha: septiembre de 2014

RESUMEN

El presente trabajo surge a partir de una experiencia de investigación en el marco del taller “Sociología y literatura”, y a lo largo de los últimos dos años y medio se ha avanzado en su desarrollo y complejización. **Por ello es que intenta ser un aporte a una visión de la cultura que difiere de la sociología de la distinción, colocando en el centro de la escena a los lectores y sus preferencias y gustos para con su objeto de interés.**

La tesina se aboca al estudio de las experiencias y sensibilidades movilizadas por un grupo de aficionados a la saga Harry Potter (HP) y de todo el universo paralelo que esta historia conlleva. Para ello se han reconstruido, a partir de una serie de entrevistas, elementos significativos de las trayectorias de vida de algunos fanáticos, miembros y ex miembros del “Círculo de Lectores de HP” (CHP) de nuestro país y de otros clubes de lectura vinculados, directa o indirectamente a él. **Al mismo tiempo se han desarrollado experiencias de trabajo de campo etnográfico en torno a los diferentes eventos y situaciones sociales de las cuales vienen participando los sujetos de la presente investigación. Con esta estrategia nos proponemos analizar y reconstruir el lugar que HP ocupa en la vida de estas personas, así como las redes de relaciones sociales que entranan y las formas de subjetivación que despliegan a partir de su afición y de su auto reconocimiento como fanáticos del fenómeno.**

Términos claves

Lectura – Fanáticos – Club de lectores de Harry Potter – Subjetividades

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| <i>RESUMEN</i> | 2 |
| <i>AGRADECIMIENTOS</i> | 3 |
| <i>INTRODUCCIÓN</i> | 4 |
| <i>CAPÍTULO 1</i> | 5 |
| <i>Otras formas de leer (y leerse)</i> | 5 |
| <i>CAPÍTULO 2</i> | 6 |
| <i>Conociendo a Harry Potter y a J.K. Rowling</i> | 6 |
| <i>CAPÍTULO 3</i> | 8 |
| <i>CHP: el sueño de todo fanático o “No soy el único enfermo”</i> | 8 |
| <i>CAPÍTULO 4</i> | 11 |
| <i>El amor en primera persona</i> | 11 |
| De Agustina a Elaine..... | 11 |
| Nacho: “HP es un estilo de vida”..... | 11 |
| Rocío y su destino de ser fanática..... | 12 |
| Escapando de lo muggle: el caso de Angie..... | 13 |
| La magia los une: la historia de José y Gastón..... | 13 |
| Javier, su fanatismo y la creación de Pulsa F5..... | 14 |
| <i>CAPÍTULO 5</i> | 15 |
| <i>“No sé por qué estoy acá pero no puedo estar en otro lugar”: Claves para pensar el fanatismo</i> | 15 |
| <i>REFLEXIONES FINALES</i> | 18 |
| <i>BIBLIOGRAFÍA</i> | 18 |
| <i>FILMOGRAFÍA</i> | 20 |

AGRADECIMIENTOS

A **mamá** por su confianza, su amor sincero y por ser incondicional. Y también por enseñarme, a través de su ejemplo, las cosas más importantes y más lindas de la vida...

A **papá** por protegerme tanto y por todas esas cosas que tenemos en común, y que tanto amo. Y también gracias por regalarme ese primer libro de Harry Potter a los once años, sin imaginar jamás que mi tesina de grado versaría sobre este fenómeno...

A **Germán**, mi persona favorita y mi mejor mitad, por ser el mejor hermano del mundo y por llenar de luz mi vida...

A **Guillermo** por cuidar de mamá; a **Elda** por su paciencia infinita con papá...

A mi tía, vecina, madrina, amiga y mamá platense **Anahí** por ser mi gran inspiradora e incentivadora, por su enorme dulzura y por guiar mis pasos en la ciudad de las diagonales. También a **Iñaki** porque se volvió, muy a su pesar, un “vasco querible”...

A mi abuela **Adhelma** por inculcarme el amor a la lectura desde chiquita. A mi abuelita **Carmen** por esa velita en cada examen. A mis “dos veces padre” **Tatá** y **Luis** por iluminar mis días desde algún cielo. Y a los cuatro, por hacer de mi infancia la mejor de todas...

A esa tía del corazón que es **Amanda**, por darme un techo primero, por darle alas a mis ideas después...

A mis grandes cómplices de este andar por la sociología: **Rita, Manu, Juli, Vicky, Fede** y **Juani** por acompañarme en este hermoso trayecto y porque hicieron de esta experiencia algo inolvidable. También a muchos otros y otras que en algún tramo de

esta “carrera” (a la que prefiero llamar viaje) transitaron a mi lado, acompañándome, aguantándome. Sin ustedes nada hubiese sido lo mismo...

A mis amigos y amigas de aquí y de allá por ser, por estar. Especialmente a **Pepo** y **Nico**, hermanos que me dio esta vida y que siempre están ahí para sacarme una sonrisa; y a **Lara**, mi S.O.S, mi gran compañera de estos años universitarios...

A todas y todos los **fans de Harry Potter** que conocí en estos años por la buena onda, el interés y la enorme predisposición que tuvieron siempre conmigo...

A la **gente del Taller de Tesinas**, especialmente a **Mariana**, por sus valiosos aportes...

A todo el **equipo de Socio y Literatura** porque con ustedes aprendí que esos objetos que parecen “no legítimos” también son dignos de ser investigados...

A **Sole** y **Fito**, mis grandes motivadores, mis mágicos directores, por su ojo crítico, por el empuje constante, por tanta dedicación y tantas ganas...

Y a **todos**, tantos otros, los que de alguna forma me acompañaron en este hermoso e increíble camino, que recién está comenzando...

Infinitas *gracias*, de todo corazón.

Paula.

*"Harry: ¿Esto es real, o sólo ha estado sucediendo dentro de mi cabeza?
Dumbledore: Por supuesto que está sucediendo dentro de tu cabeza,
pero ¿porque iba eso a significar que no es real?"*

J.K. Rowling – Harry Potter y Las Reliquias de la Muerte

INTRODUCCIÓN

Cuando en abril de 2012 conocí Angie¹, una joven platense seguidora de la saga Harry Potter (HP), para realizarle algunas preguntas sobre su afición para un trabajo del taller “Sociología y Literatura” de la Licenciatura en Sociología que me encontraba cursando no podía haber imaginado que mi interés por los fanáticos de HP derivaría en la presentación de esta tesina de grado.

Lo cierto es que, desde un primer momento su historia, como la de otros miembros del Círculo de Lectores de Harry Potter de la Ciudad de Buenos Aires (en adelante CHP), llamó mi atención². Los conocí a través de la anteriormente nombrada Angie y desde entonces he intentado sostener y profundizar el vínculo con ellos. Lo interesante de este grupo es que no se trata sólo de lectores de los libros, sino que además ellos se autogestionan generando diversas actividades en torno al fenómeno.

El primer evento que presencié fue una reunión celebrada en los Bosques de Palermo en honor a los caídos de la “Batalla de Hogwarts”³. En el encuentro participaron cerca de cincuenta personas, entre hombres y mujeres aunque estas últimas eran mayoría. El punto de encuentro fue el Zoológico de la Ciudad de Buenos Aires y desde allí nos trasladamos hacia el sector de parques de los Bosques donde finalmente

1 Los nombres de mis informantes han sido modificados para preservar su identidad.

2 En el capítulo 3 de esta tesina se presentará de manera detallada la historia de esta institución, su organización, su historia, las actividades que lleva a cabo, etc.

3 Como se verá más adelante el CHP organiza distintos eventos relacionados con el universo del joven mago. En este caso específico, cada 2 de mayo los miembros del Club se reúnen para recordar a los “héroes caídos en combate durante la gran batalla” que tiene lugar en las instalaciones del colegio al que asiste Harry y que se describe en el libro último libro de la saga.

tuvo lugar el resto de la actividad. Mi contacto, Nacho (a quien conocí a través de Angie), me acompañó durante la caminata y fuimos conversando sobre su fanatismo, su historia en el CHP y lo que se iba a realizar específicamente ese día. Junto a una glorieta nos recibían otros miembros del *Staff* (Nacho era en aquel entonces el jefe de una de las casas)⁴. Lo primero que hicieron fue una presentación de ellos mismos, mientras el resto se instalaba sobre mantas en el césped y abría sus paquetes de galletitas y sus gaseosas. Luego procedieron a hacer la selección de las casas para los nuevos integrantes. Como no contaban con el famoso “sombrero seleccionador”⁵ hicieron que los nuevos se colocaran unos anteojos y de atrás alguno soplabla el nombre de la casa a la que era asignado. A continuación Nacho se batió en un duelo con otra de las chicas del *Staff*. Mostraron las normas de cortesía y los movimientos que debían realizar con la varita para hacer los hechizos y encantamientos. Finalmente se dividieron por casas y comenzaron a planear un juego que consistía en la puesta en escena de un fragmento de uno de los libros. Esta actividad les otorgaba puntos a quienes mejor se desempeñaran, según el criterio de los miembros del *Staff*.

Más allá de la presencia de una señora de unos 50 años aproximadamente (con quien conversé un buen rato durante aquella jornada), se trataba en su mayoría de adolescentes y jóvenes. Una chica que en un momento me vio sola me preguntó a qué casa pertenecía, le conté cual era mi situación y me invitó a acercarme a ellas. Otra me vio con el anotador en mano y la cámara al cuello y me dijo “*sos como Rita Skeeter*”, la famosa notera del periódico más popular de la saga. Todos se mostraron dispuestos a colaborar con mi trabajo. También me pidieron que cuando lo finalizara se los hiciera

4 Esta cuestión también se retomará en los próximos capítulos cuando se describa como se estructura y organiza el CHP. Sin embargo, creo necesario adelantar que (respetando lo que cuenta el libro) el Club se separa en cuatro grandes casas y cada una de ellas está dirigida por uno o dos miembros de la institución.

5 Un gastado sombrero en punta que en la historia es el encargado de asignar a qué casa pertenecerá cada alumno que ingresa durante toda su vida académica en Hogwarts, mediante una evaluación rápida de las cualidades del ingresante cuando se lo coloca en la cabeza durante la primera ceremonia escolar.

llegar ya que habitualmente son estudiados y realizan trabajos sobre ellos y sus actividades pero nunca llegar a ver el resultado: “*quedamos como unos locos seguro*”, afirmó uno de ellos.

Me despedí de ellos con el compromiso de escribirles y mantenernos en contacto. Sin embargo, cuando me alejé no lo hice del todo. Me quedé unos minutos más con amigos, observando desde lejos. En ese momento los grupos comenzaron la presentación de las obras que estaban organizando y planificando de manera grupal, y que otorgarían puntos a quienes más se lucieran en su exposición. No pude evitar advertir la cantidad de gente que se detenía a observar y tomarles fotos. Tampoco pude evitar oír a un grupo que estaba cerca de nosotros comentando: “*hay que llamar al Borda y mandarlos a todos al manicomio*”. Mis amigos se reían y aprobaron el comentario.

Me pregunté después de aquella primera vez y me sigo preguntando hoy: ¿cómo es que estas personas se convirtieron en fanáticos? ¿Qué circunstancias de sus vidas los llevaron a otorgarle centralidad a HP? ¿Cuál es su vínculo con HP y qué modalidades de lectura emplean para acercarse a él? ¿Cómo es que llegan al CHP y qué encuentran allí? Más aún, ¿cómo es que este Club se forma y quienes lo hacen? ¿Cómo impacta esa pertenencia al CHP en la vida de estos fanáticos? Y otra cuestión que será clave: ¿Qué significa en este caso ser “fanáticos” de HP?

Todas estas inquietudes también me llevan a cuestionar si es que estas experiencias de los lectores/fanáticos nucleados en el CHP y su relación con el fenómeno HP podrían dar cuenta de un proceso más amplio de producción de subjetividades y sensibilidades contemporáneas; sin embargo, esta investigación no pretende saldar completamente esta cuestión puesto que la misma requiere de la

elaboración de un trabajo de campo y de lectura que van más allá de los alcances de esta tesina.

Para intentar desentrañar las problemáticas presentadas, comenzaremos por realizar una breve presentación de un conjunto de trabajos y perspectivas vinculadas al campo de estudios de la sociología de la cultura, donde inscribimos nuestra preocupación. Más que de un marco teórico se trata de introducir una serie de nociones e ideas que ayuden a reconstruir lo que aquí se pretende investigar.

En el siguiente capítulo presentaremos el fenómeno de Harry Potter en un nivel más general para procurar comprender las características que adopta en el plano local. También se intentará precisar las particularidades de esta saga dentro de la literatura fantástica. Esto supone partir de la idea de que la obra de J.K. Rowling, su autora, no es una más en su género, sino que por el contrario, habla a un público en particular, con un determinado lenguaje y dentro de un contexto específico. Entender esto resultará clave durante el resto de este trabajo.

A continuación (y en línea con lo expuesto anteriormente) se presentará más detalladamente en qué consiste el CHP: su historia, actividades y organización, que lo diferencia de otros grupos de lectores, en general, y de lectores del propio Harry Potter, en particular. Para ello se recuperará brevemente la historia de otros Clubes de lectores como “El Aquelarre” de la ciudad de La Plata y “Pulsa F5”. A fin de comprender mejor la dinámica del Club se recuperará la trayectoria vital de algunos de los miembros y ex miembros de la institución. Consideramos que si bien constituyen casos particulares, sirven para ilustrar de manera ejemplar muchas de las ideas que aquí se presentan. **El fin que se persigue no es intentar una generalización a partir de estas situaciones**

específicas, sino analizarlas y comprenderlas en su singularidad, procurando reconstruir la lógica social que allí se pone en juego.

Finalmente, pero no menos importante, el último capítulo del trabajo se aboca a desentrañar los sentidos articulados en torno a las categorías de la afición que se movilizan en el campo estudiado, en tanto nos permiten acceder al modo en que se estructura el mundo subjetivo de los aficionados a Harry Potter. Además será interesante observar cómo ellos emplean la categoría de fanáticos para definirse a sí mismos y diferenciarse de otros no-fanáticos, pero también de otros clubes de fans (en este punto también anidará una de las peculiaridades del CHP).

Creemos preciso aclarar que a fin de intentar recuperar varias de estas dimensiones de análisis y considerando que se trata de un trabajo con una base fuertemente empírica, se ha realizado a lo largo de los últimos dos años y medio trabajo de campo etnográfico, participando de diversas reuniones y encuentros grupales de los fanáticos de HP. Además se realizaron entrevistas cualitativas, algunas individuales, otras en pareja o grupales, y una por correo electrónico a algunos fanáticos, nucleados en torno al CHP como también a miembros de otros clubes como “El Aquelarre” de la ciudad de La Plata o “Pulsa F5”. Asimismo se han sostenido breves conversaciones (una suerte de entrevistas no estructuradas) con personas involucradas en distintos aspectos del fenómeno estudiado, como el caso del empleado de la librería platense donde tenían lugar encuentros de lectura de HP y que, más adelante, dieron lugar a la conformación de un Club. Finalmente, se ha seguido virtualmente (por *Facebook* y a través de los sitios *webs*) la historia de algunos de estos fanáticos, especialmente en relación al fenómeno que aquí se indaga.

Concluimos esta breve introducción recordando que esta tesina no pretende ser una obra exhaustiva, ni generalizable a todos los seguidores de HP, sino sólo a este pequeño grupo con el que hemos podido establecer contacto (se requiere un tiempo y un trabajo mucho mayor para poder llevar adelante la primera labor). No obstante, consideramos que entre estos fanáticos se juegan procesos y significados que superan su exclusivo interés, y merecen ser reconstruidos y comprendidos sociológicamente, dejando las puertas abiertas para investigaciones futuras.

CAPÍTULO 1

Otras formas de leer (y leerse)

En primer lugar debemos aclarar que procuraremos apartarnos de una postura esteticista y etnocéntrica a la hora de abordar el fenómeno del que nos ocuparemos en la presente tesina. No se trata aquí de desentrañar si Harry Potter constituye una obra literaria o no, ya que esta perspectiva se desentiende de una preocupación central para nuestro trabajo: las repercusiones y significados que la lectura de esta saga ha tenido entre sus seguidores.

El esteticismo, que en términos de Hennion (2002) es el que adopta esta línea de interpretación, hace hincapié en las formas adoptando una mirada normativa con respecto al objeto estético. Lo que esta postura desconoce es que los criterios estéticos con los que juzga el carácter artístico y excepcional de un objeto, se inscriben y se explican por un juego de posiciones contingentes, constitutivas de un campo a todas luces invisible desde el punto de vista del juicio estético.

A diferencia del esteticismo, Hennion encuentra que el sociologismo (representado entre otros autores por el trabajo de Bourdieu) aborda desde una operación desacralizadora al arte, al remitir a la obra a sus determinantes sociales. La obra es entendida como el emergente de las prácticas sociales, concibiéndola así como una sedimentación de sociedad, y despojándola, de acuerdo con Hennion, de sus especificidades materiales distintivas, así como de su papel activo en el ensamblado social y la producción de subjetividades.

La obra de Bourdieu (1998) representa un aporte significativo en el estudio de los consumos culturales, y del modo en que se ponen en juego las categorías de gusto en relación con las posiciones que los sujetos ocupan en el espacio social, así como con las

disposiciones que fueron inculcadas a la manera de *habitus* en sus diferentes trayectos de clase. Retomando la hipótesis formulada en *La Distinción*, vemos que al remitir el gusto a la posición social, toman forma “gustos de libertad” y “gustos de necesidad”, donde se observaría una mayor libertad para elegir, así como una vida cultural más abigarrada en la medida que ascendemos desde las posiciones dominadas a las dominantes. Como han señalado Grignon y Passeron (1991) esto se explica porque se parte de un supuesto legitimista que concibe como producto de cultura aquello que forma parte del mundo simbólico de las clases dominantes. Hay así valores que gozan de mayor legitimidad que otros: estos son los de la clase dominante y funcionan como modelo a seguir para los demás dado su carácter hegemónico.

La dificultad que encontramos en este paradigma de análisis a la hora de abordar nuestro objeto de estudio, es que en el afán sociologicista de clasificación se puede perder de vista un aspecto central de lo que aquí nos interesa indagar, a saber: aquello que acontece a los lectores en su encuentro con el libro. Si bien esta perspectiva de análisis no agota completamente los planos de la experiencia que el presente trabajo apunta a captar por su sociologicismo (Hennion) o por su legitimismo (Grignon y Passeron), es cierto que no debe ser completamente desechada ya que da un paso más allá que el esteticismo, al desplazar las ponderaciones normativas sobre la belleza del objeto, a la pregunta por las tensiones sociales que este objeto vehiculiza.

Podríamos argumentar, como plantea De Certau (2000), que existe una dominación simbólica y cultural y que ella juega un papel, sin embargo, esto no es lo único que existe en las relaciones sociales/culturales en general y de lectura en particular, pues los sujetos conservan siempre un margen de agencia y de singularidad en torno a esta práctica y a ese consumo cultural. El sujeto que lee no es necesariamente

alguien dócil, sino un hacedor que posee una táctica. El lector en lugar de volverse parecido a lo que lee, lo hace pasar por su propia experiencia y lo vuelve parecido a él.

Es por ello que a la hora de posicionarnos en el contexto de la presente tesina, dejaremos de lado interpretaciones como las de Llunch Crespo (2006) para quien:

La presencia en la literatura juvenil paraliteraria de mecanismos que provocan tanto la identificación con el texto como el uso de términos valorativos sin la posibilidad de una lectura irónica o distanciada posibilitan la manipulación del lector a la vez que ayudan a adoctrinarlo o a convencerlo. Y, como hemos comentado, la manipulación se inicia con la adulación porque estos relatos proyectan una imagen mejorada, en ocasiones mítica, del lector: los exaltan y acaban el relato con la transformación del adolescente perdedor, inseguro, desconocido y solitario del inicio con el que cualquier lector podría identificarse con el ganador, seguro, triunfador y admirado, en definitiva con el héroe que le podría gustar llegar a ser. (p. 15)

El acercamiento al campo de estudio y las entrevistas sostenidas con varios fanáticos y, en términos generales, la familiaridad con los mundos empíricos que conforman los objetos de las ciencias sociales, conducen a la toma de distancia con este tipo de representaciones normativas y teórico-céntricas. En efecto, para los lectores su vínculo con HP rebasa los límites de sus páginas permitiendo configurar maneras de pensar, de actuar y de relacionarse con el mundo y consigo mismos. No se trata de una mera identificación, sino de una forma activa de vincularse con el texto, poniendo en juego sus propias subjetividades. Consiste en un intercambio donde los sujetos no sólo hacen cosas, sino que además, como intentaremos mostrar más adelante, se autoproducen a través de la lectura.

Siguiendo a Bernard Lahire (2004), lo que interesa no es tanto el producto cultural en sí, sino el encuentro del sujeto con él. La lectura pone a trabajar sus propias experiencias y aparece como una guía para la acción. A diferencia del énfasis de Bourdieu en la temprana estructuración de clase de los *habitus* y el modo en que emergen en el encuentro entre sujeto y objeto, Lahire admite un rango mayor de

actividad de los sujetos en su adhesión a los objetos, un hacer no completamente estructurado de antemano ni pasivo. En palabras de este autor, quien retoma a De Certau y argumenta en línea con la concepción de Michéle Petit (2006), la práctica de lectura debe analizarse como una herramienta de resistencia y de emancipación:

Los textos literarios son entonces disparadores de sueños de vigilia que permiten prolongar, acompañar, preparar o volver sobre la acción. Lejos de constituir una actividad pasiva y desconectada del curso de la acción, la lectura es parte de la acción. (Lahire, 2004: p. 190)

Se enmarca entonces en una verdadera teoría de la acción individual, donde la experiencia de la lectura asume un papel central. No se trata de quien ha leído más libros o quien posee una biblioteca de mayor tamaño, sino del modo en que esa experiencia repercute en sus trayectorias.

Petit, por su parte, sugiere que tampoco se trata de hacer una distinción entre lecturas útiles, diurnas y lecturas inútiles, privadas o de noche (en donde un crítico literario podría colocar los libros de HP) ya que ambas juegan un papel activo en la construcción del sí mismo por parte del lector.

La lectura construye lugares íntimos, propios. No nos separa ni aísla del mundo, sino que nos vuelve a introducir en él de una manera distinta. Esto sucede con diferentes obras y le ocurre a diversas personas de acuerdo a como logran vincularse con ella. De acuerdo con autores como Petit, la actividad lectora puede incluso llegar a tener grados de relativa independencia de variables como la edad, el sexo, o el nivel socioeconómico de los lectores. Como sostiene De Caertau:

leer es estar en otra parte, allí donde ellos no están, en otro mundo; es constituir una escena secreta, lugar donde se entra y se sale a voluntad; es crear rincones de sombra y de noche en una existencia sometida a la transparencia tecnocrática y a esta impecable luz que materializa el infierno en la enajenación social (2000: p. 186)

Por otro lado, pero en línea con lo anteriormente expuesto, la trayectoria de estos lectores de HP demuestra, como sugiere Papalini, que la lectura constituye...

una experiencia integral. Abarca mucho más que la obra y aún más que el par obra-lector; abarca el contexto de relaciones por las cuales este encuentro se produce, el modo y las razones del acoplamiento, el conjunto de expectativas tejidas a su alrededor, el rito –cotidiano o cultural- en el que se integra esa práctica y un largo, largo etcétera. (2012: p. 3)

En el caso que aquí se indaga, esa experiencia de lectura traspasa el ámbito individual y privado ya que esos lectores se nuclean en torno a un club de lectores. Más aún, en los encuentros que organizan no se limitan a leer los libros de Rowling sino que además juegan al *quidditch*, toman clases de pociones, rinden exámenes sobre HP, aprenden trucos y hechizos, entre otras actividades vinculadas a ese universo.

Vamos a pensar a los sujetos aficionados a HP, el club que los nuclea y la obra misma, como inscriptas en un “mundo del arte” (Becker). Siguiendo al autor, esta categoría implica pensar que en torno a las obras de arte hay relaciones sociales que constituyen redes de trabajo y cooperación. Esto conforma un entramado que funciona de modo similar a otros campos. Esta categoría se inspira en la inclinación anti-esteticista de desacralizar y quitarle el carácter de extraordinario, tanto al arte como al artista (y podría agregarse aquí al seguidor o lector). Los miembros del CHP pertenecen a ese mundo, como a tantos otros, y es en ese devenir complejo donde van constituyendo sus subjetividades.

Retomando a un autor que ya hemos citado, Lahire, creemos que es preciso tener en cuenta que las personas se mueven en distintos ambientes y que sólo considerando esta complejidad podemos acercarnos a una interpretación más acabada de ellos mismos. Si nos posicionamos desde una sociología del consumo cultural, entendida como una cuantificación de las prácticas de consumo, y dejamos de lado las

experiencias y las sensibilidades que se movilizan en torno al objeto consumido, por ejemplo en torno a los libros de HP, así como las trayectorias y escenarios de actuación de los sujetos lectores corremos el riesgo de no poder aprehender al objeto que deseamos investigar.

En efecto, las subjetividades lectoras están compuestas por múltiples pliegues, o como lo denomina Lahire, nos encontramos con un “actor plural”. Estos sujetos, en donde la lectura de HP ha sido clave pero que, por otro lado, pertenecen no sólo al CHP sino también a otros espacios de socialización, poseen trayectorias personales particulares, gustos e intereses diferentes por lo que no se los puede reducir a simples consumidores de una obra cultural, clasificables en función de las cantidades consumidas del bien. En todo caso se trata de seres con sensibilidades propias que interactúan activamente con el libro y en ese encuentro se moldean a sí mismos.

En otro orden de cosas, creemos pertinente hacer referencia a la obra de tres autores que conceptualizan en torno a la categoría de aficionados/fanáticos; se trata de los trabajos de Claudio Benzecry, Eloisa Martín y Carolina Spataro quienes presentan los casos de los seguidores de la ópera, la cantante de cumbia Gilda y el músico Ricardo Arjona, respectivamente. Se los considera aquí pues, como se verá más adelante, sus aportes son significativos en el campo que nos atañe.

El libro de Claudio Benzecry, *El fanático de la ópera* (2012), constituye una interesante guía sobre cómo llevar adelante un proceso de investigación, ya sea por la forma como se estructura el libro, como por su manera de acercarse al campo de estudio. El autor discute desde una perspectiva crítica con posturas como la de Bourdieu y se atreve a poner en tela de juicio la tan ampliamente difundida hipótesis de que la ópera es un producto cultural que sólo consume la elite. En su obra recupera la

trayectoria de algunos seguidores de la ópera y luego realiza una categorización sobre distintos y diversos tipos de fanáticos. Este punto se retomará en el capítulo 5, donde además haremos referencia a las similitudes y diferencias entre estos fans y los de HP, y por qué esto es de interés para nuestra investigación.

Asimismo, el análisis que aquí se presenta nos permite recuperar ciertas ideas y nociones claves que es posible hallar en los trabajos de Martín (2007) y Spataro (2012). La primera escribe sobre la conversión de la cantante Miriam en la ídola popular Gilda, la historia de los clubes de fans y la relación que existe entre el fanatismo y la locura, pero también entre el fanatismo y la devoción, ya que la artista se ha convertido en un objeto de culto y veneración popular. Spataro, por su parte, escribe sobre lo que la música del cantante guatemalteco posibilita hacer a sus seguidoras y no con lo que (en una supuesta esencia) es. Esto adquiere importancia, ya que aquí también se partirá de la premisa de que la lectura de HP activa algo en estos lectores particulares, habilitando ciertas maneras de actuar y de pensar.

En línea con estos trabajos, el análisis que realiza Pablo Semán en *Bajo continuo* (2006) sobre los lectores del autor brasileño Paulo Coelho también nos provee líneas de análisis que serán recuperadas, especialmente, cuando se trate el vínculo que se entabla entre la autora de la saga HP y sus seguidores.

Para finalizar, interesa retomar el argumento de uno de los trabajos inspiradores de las perspectivas que acabamos de reseñar, como es el estudio de DeNora (2000) sobre la música en la vida cotidiana. La autora conceptualiza el modo en que la materialidad específica de las formas musicales activa determinadas emociones, sensibilidades y prácticas entre los aficionados. Esto es entendido a partir del concepto de *affordance*, usualmente traducido como habilitación. Podríamos decir, que la música

en sus diferentes soportes actúa como una “tecnología del yo”: es ella la que activa y agencia instituciones e imaginarios más que en el sentido inverso, donde el encuentro de los sujetos con las obras se reduce a los ajustes estructurales entre los requerimientos sociales inculcados a la manera de disposiciones en los sujetos y los productos culturales plausibles de ser consumidos.

Este cuadro de análisis resulta inspirador para el estudio de las experiencias lectoras de los fanáticos de HP, y el papel que juega la obra en esa configuración. Arriesgar en este punto que la lectura de HP impacta de igual modo en sus seguidores es un tanto impreciso y apresurado. Sin embargo, no debemos por ello dejar de pensar que la lectura y la cultura son constitutivas de lo social, e interrogarnos entonces si en este encuentro entre HP y sus lectores se configuran experiencias, sensibilidades y dimensiones subjetivas que singularizan los modos contemporáneos de producción de aficiones en torno a los bienes culturales. Al finalizar esta presentación regresaremos sobre esta idea para analizar lo que, a nuestro entender, efectivamente tiene lugar en esta situación.

En el próximo capítulo y en los siguientes, podremos ir viendo cómo este marco teórico-conceptual nos permitirá ir dilucidando distintas claves del fenómeno en cuestión a partir de su análisis empírico. Por el momento, es hora de adentrarnos en el fenómeno de HP en un nivel más general a fin de lograr dilucidar luego las características del caso que aquí nos compete.

CAPÍTULO 2

Conociendo a Harry Potter y a J.K. Rowling

HP y, consecuentemente su autora, J.K. Rowling hace su aparición en inglés en 1997 con el primer libro de la saga: *HP y la Piedra Filosofal*. De aquí en adelante, la obra seguirá un camino de popularidad y éxitos de ventas que la colocarán entre los *best sellers* más leídos de la historia.

La saga cuenta la historia de un niño (Harry Potter) que ha sobrevivido al ataque del malvado Lord Voldemort cuando tenía sólo un año de edad, gracias a la protección de sus padres (Lily y James), que dieron la vida por él. Tras ese intento fallido de asesinato, el poder de Voldemort se debilita y durante más de una década permanece en la oscuridad y el anonimato. Harry es criado prácticamente a regañadientes por sus tíos *muggles* (no magos), quienes le ocultan su verdadera historia y es ajeno al fenómeno que ha generado en el mundo mágico su supervivencia a semejante ataque. Sin embargo, siempre se sintió un “niño especial”, con características que lo distinguían de los suyos (como su capacidad de comunicarse con las serpientes). A los once años de edad comienza a recibir cartas que lo convocan para asistir al “Colegio Hogwarts de Magia y Hechicería”. A partir de allí, en cada uno de los siete libros, se van relatando las aventuras y desventuras que le suceden junto a Ronald Wesley y Hermione Granger, sus más grandes amigos y compañeros de clase y casa, mientras se va enfrentando de diversas formas con un revitalizado Lord Voldemort, que desea completar lo que no pudo entonces. La historia se estructura siguiendo el cronograma escolar británico (generalmente de julio a junio), durante los siete años en que Harry debería asistir al colegio (en el último se ve forzado a dejar Hogwarts para ir tras los pasos de Voldemort junto a sus dos queridos cómplices y destruir su mal completamente). Finalmente, en el último libro Harry logra después de un largo derrotero de búsquedas y revelaciones,

vencer a su archienemigo en una batalla épica de la que participan casi todos los personajes que se fueron conociendo a lo largo de su historia, y de este modo podríamos concluir que el bien triunfa sobre el mal.

La trayectoria que siguió esta historia no estuvo exenta de críticas y, como casi todas las obras masivas, fue duramente criticada dentro de los círculos literarios desde la disputa por la definición legítima de la literatura. Harold Bloom, autor de *El canon occidental* (1994) -trabajo donde rescata ciertas obras imprescindibles de leer ya que, en su opinión, conforman la alta cultura de la civilización occidental-, publicó en el año 2000 una nota en *The Wall Street Journal* donde afirma que la saga de Harry Potter no debe ser considerada literatura. Este artículo titulado *¿Pueden 35 millones de lectores estar equivocados? Si* desató la ira de millones fanáticos. Años más tarde se refirió a esa controvertida crítica del siguiente modo:

Por supuesto, la serie de Harry Potter es una porquería. Como toda porquería, eventualmente, el tiempo la dejará en el olvido. Pero, mientras tanto, no escribo más sobre el tema. Me he convencido de que es como luchar contra el océano. (2008)

Sin embargo, como ya se ha señalado en el capítulo previo, la discusión del presente trabajo no apunta a un análisis crítico de HP desde el canon literario, sino a cómo esta obra repercute en sus seguidores y los ayuda a constituirse a sí mismos y a su mundo. Por ello, retomaremos el hilo de lo que aquí veníamos exponiendo.

Para 2007, con el lanzamiento mundial de la esperada última entrega de la serie (*HP y las Reliquias de la Muerte*) se habían vendido más de 420 millones de copias y se había traducido la obra del inglés original a más de 60 idiomas. Con su último trabajo Rowling alcanzó el record de 9 millones de ejemplares vendidos en las primeras 24 horas de lanzamiento, con lectores de todas las edades esperando en largas filas en las librerías hasta la medianoche para ser los primeros en leer el volumen. El *boom* HP no

se agota en el fenómeno editorial en sí, ya que el libro ha tenido también su versión cinematográfica, en ocho presentaciones pues el último tomo fue dividido en dos películas diferentes, obteniendo así la franquicia más exitosa de la historia del cine (Heilman: 2009).

El *merchandising* en torno a HP también ha generado una empresa multimillonaria. Encontramos desde textos afines (como cuentos para colorear, el libro de cuentos que se menciona en *HP y las reliquias de la muerte* de la misma Rowling: *Los cuentos de Beedle el Bardo*, álbumes de figuritas, las mismas películas) pero también todo tipo de productos de uso cotidiano (vasos, sábanas, toallas, posters, llaveros, pins, remeras) que un fanático pueda llegar a “necesitar”. Y no hay que excluir aquí a los objetos más codiciados por muchos de los seguidores que son todos aquellos que permiten al fanático convertirse en un mago más: capas, varitas, sombreros, uniformes, bufandas, libros de hechizos, calderos, escobas, jaulas y hasta lechuzas.

Actualmente (aunque no de manera directa ya que no se trata de una secuela o precuela de la saga) el fenómeno parece renovarse con nuevas obras de la autora, esta vez con una novela dirigida al público adultos (*Una vacante imprevista*, 2012) y también con el lanzamiento de una segunda novela bajo el seudónimo de Robert Galbraith que fue muy bien recibida por la crítica y que cuando se develó su autoría colocó a Rowling en una posición de mayor respeto entre sus colegas (*El canto del cuco*, 2013). Además, al revelarse que ella era la autora las ventas se dispararon en más de un quinientos por ciento en pocas horas (Clarín: 2013). Por otro lado, Warner anunció la filmación de una nueva película que ampliará el universo mágico de HP. Se trata de la puesta en escena de *Animales fantásticos y donde encontrarlos* (2001), uno de los libros que Harry y sus amigos leen en Hogwarts en el primer año de la escuela y cuyo estreno se espera para fines de 2016. Esta película será la primera de una planeada

trilogía que expanda y siga alimentando el mágico mundo alrededor del fenómeno HP. Todos estos nuevos sucesos tienen en vilo a sus seguidores, como se puede constatar en las publicaciones de blogs y sitios afines al fenómeno (Harry Potter Wiki y Bloghowarts⁶).

J.K. Rowling no escapa a este fenómeno. La autora también se ha convertido en un símbolo para muchos fanáticos:

Porque yo creo que hoy que me preguntabas que saco más de todo y es ella. Es como modelo a seguir, más que los libros. Rowling si mañana saca un libro de cocina yo lo voy a comprar. Es así. [Fragmento de entrevista con Angie]

Sin embargo, no todos los entrevistados ni los fanáticos de HP coinciden en este punto. Si bien todos los aficionados a HP con los que realizamos el trabajo de campo, admiran el trabajo que ha hecho al escribir la saga aquí en cuestión, hay quienes manifiestan un mayor apego a la obra que a la autora: *“No porque sea Rowling lo voy a leer”* [Fragmento de entrevista con José] o *“No porque sea ella me va a gustar sino que quiero leerlo para ver que más escribe”* [Fragmento de entrevista con Gastón].

Ahora bien, aquellos que efectivamente se han vuelto seguidores de Rowling señalan determinados aspectos de su biografía como determinantes de su afición: sus orígenes más bien humildes, agravados por la pérdida de su madre, su separación, el tener que criar a una niña sola e, incluso, la posibilidad de un suicidio. También lo relacionan con la forma en la que fue pensado y escrito el libro. Como cuenta Joanne (su nombre real) al bajar de un viaje en tren de Manchester a Londres comenzó inmediatamente a escribir esa historia, sin poder explicar cómo o de qué forma llegó a su cabeza. Sin embargo, esto fue en 1990 y hasta 1997 el libro no fue publicado. Esto se puede explicar, en parte, por los numerosos inconvenientes que debió atravesar en esos

6 Sitios webs disponibles en: <http://bloghogwarts.com/> y http://es.harrypotter.wikia.com/wiki/HarryPotter_Wiki

siete años, y que recientemente han sido enunciados. El mito que señala que escribía en papeles de servilletas, en un café de Glasgow, porque su departamento no contaba con calefacción, con su pequeña beba en el cochecito, también contribuye a engrandecer la imagen que los lectores se hacen de Rowling, más allá de que ella misma haya negado algunas de estas historias. Filmes sobre su biografía, como *La magia detrás de las palabras* (película estadounidense para televisión, de Studio Universal, 2011) y *J.K. Rowling: un año en la vida* (documental británico de James Runcie, filmado entre 2006 y 2007), ilustran de una manera más fidedigna detalles sobre su vida, reconstruyendo aquellos momentos clave de su trayectoria y buscando explicar el origen de ciertos personajes y el porqué de sus características.

En el ya mencionado trabajo sobre fans de Gilda, Eloisa Martín relata la conversión de una cantante popular en objeto de culto, poniendo especial énfasis en el proceso de canonización operado por sus seguidores. Estos lo atribuyen a su carisma, su cercanía con el público, su particular “ángel” como ellos mismos lo definen. Como en el caso de Rowling, *“que la estrella se muestre con una apariencia, una personalidad o problemas más ordinarios no hacen que deje de ser especial: la combinación de lo excepcional con lo ordinario es lo que la vuelve diferente”* (Martín, 2007: p. 43).

También resulta interesante para este trabajo retomar la obra ya mencionada del sociólogo Pablo Semán, quien reconoce que un fenómeno similar tiene lugar en torno a la figura de Paulo Coelho por parte de los lectores de autoayuda e intenta recuperar las causas de fondo que abonan esta devoción. Aunque, como señala el autor, muchos de sus seguidores no lo consideran un literato del género de autoayuda, sino como un novelista o narrador. La razón posiblemente sea que en sus libros los personajes enfrentan dilemas morales pero enmarcados en una trama mayor. Sin embargo, estos lectores no desestiman el estilo literario de ese autor, ya que también es posible hallar en

sus bibliotecas obras de Jorge Bucay o Victor Sueyro (conocidos autores de libros de autoayuda). Podría agregarse que en el caso de los seguidores de Rowling ocurre un fenómeno similar ya que muchos de ellos comenzaron incursionando en el género fantástico/mágico a partir de la lectura de HP y hoy siguen otras sagas afines como *Los juegos del hambre*⁷.

Pero retomando la cuestión del autor como un fenómeno que convoca por sí mismo, el caso de Coelho es para Semán expresión de las clases medias de una época (los años '60) y su recuperación crítica dos décadas después. El autor brasileño revela en sí mismo una tensión entre el *new age* y el catolicismo y es, por otro lado, una síntesis novedosa entre experiencias literarias y religiosas; algo así como un sacerdote *sui generis*, lo que permite pensar que no se trata de dos disciplinas aisladas, sino que, por el contrario, dialogan y se modifican recíprocamente.

El análisis de Semán nos brinda claves para pensar que el fenómeno en torno a J.K. Rowling no se trataría sólo de un mito romántico. Podemos arriesgar que así como Paulo Coelho es reflejo de su tiempo, también lo es la creadora de HP.

Retomando esta última idea también es posible afirmar que uno de los mayores atractivos que los fanáticos encuentran en el libro es que posee la particularidad de presentar un mundo completamente nuevo y a la vez conocido. Esto es porque, a diferencia de otras sagas como *Las crónicas de Narnia* (de C.S. Lewis) o *El señor de los Anillos* (de J.R.R. Tolkien) que tienen lugar en escenarios desconocidos para el lector; HP está situado en los días que corren, protagonizado por un joven “común” a quien le suceden cosas extraordinarias. Como cuentan nuestros informantes:

⁷ Esta saga, escrita por la estadounidense Suzanne Collins y llevada al cine por Lionsgate Entertainment, relata la historia de una joven (Katniss Everdeen) que habita en una nación a la que llama Panem y que se sitúa en un escenario futuro en lo que hoy es Estados Unidos. La vida de Katniss cambia radicalmente cuando es elegida para participar de una suerte de *reality show*: “Los juegos del hambre” en el que 24 jóvenes luchan por mantenerse con vida mientras son televisados a toda la nación, minuto a minuto. Si bien la historia mantiene grandes diferencias con la saga HP, sus similitudes –el género fantástico y de aventura, que su protagonista sea un adolescente, la lucha por sobrevivir– parecen ser convocantes para los seguidores que comparten la afición por ambos fenómenos.

D: en mi caso fue el primer libro fantástico mágico que leí y por eso me gustó. Porque era un mundo paralelo, pero a la vez dentro de este mundo. Son simultáneos, tenés el mundo muggle y el mundo mágico pero son el mismo mundo. [Fragmento de entrevista con Diana]

Esta atracción que tan fuertemente repercute en sus fanáticos se tratará con mayor complejidad en el último capítulo. Ahora bien, esto no debe hacernos caer en posturas como la de Martínez-Cabeza y Espínola Granada que sólo ven en la fascinación que ejerce HP sobre sus lectores, una identificación de los jóvenes con la vida del mago. De acuerdo con Nacho y Elaine, lectores de HP:

N: te puedo asegurar que el personaje menos preferido de la gente es Harry. Por el tema del cliché, por el tema de decir...

E: no conozco mucha gente que diga: mi personaje preferido es Harry...

N: no, no conozco a nadie te diría! Al contrario, porque es al que más conoces y te deja muy poco a la imaginación. Conoces tanto sus defectos como sus virtudes, entendés? Entonces es como difícil bancarlo un 100%. Es muy complicado... [Fragmento de entrevista con Nacho y Lessie]

De todos modos, es preciso aclarar que esta tampoco es una perspectiva única y homogénea y que hay muchos fanáticos que sienten un gran atractivo por el personaje de Harry en particular. Sin embargo, en lugar de limitarnos a pensar como estos escritores españoles y pensar a quién (y a quién no) quieren parecerse estos jóvenes, creemos conveniente recuperar la perspectiva de los propios actores en juego. En esta peculiar forma de interactuar con el libro ellos ejercen una identificación activa que les permite crear y crearse y no sólo reproducir las experiencias que en la obra se encuentran. En este sentido encuentran espacios donde poder expresarse y compartir su pasión.

En Argentina existen varios grupos de fanáticos y seguidores del fenómeno. A partir de nuestro acercamiento al campo, a través de Angie, conocimos a la mayoría de nuestros informantes quienes se mueven dentro del “Círculo de Lectores de HP” (CHP). El recorte a este grupo en particular no fue una cuestión azarosa o meramente de recorte

metodológico. Si bien, a los fines de esta tesina, realizar un trabajo sobre más de una agrupación de fanáticos hubiese significado una labor quizás demasiado ambiciosa y compleja, la elección del CHP tuvo otros motivos más profundos que iremos descubriendo en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 3

CHP: el sueño de todo fanático o “No soy el único enfermo”⁸

El CHP argentino es un espacio que surge hacia el año 2005 por iniciativa de un grupo de lectores que empezaba a necesitar nuevos canales para expresar su fanatismo. Es un grupo compuesto mayormente por jóvenes, pero del que también participan algunos lectores adultos. Está íntimamente relacionado con el sitio web: harrylatino.com⁹ (uno de los más importantes de habla hispana) ya que uno de los primeros directores del Club era, a su vez, el creador de esta página. Y no sólo esto: la gran mayoría de los miembros del CHP comenzaron a contactarse y encontrarse con otros fanáticos a partir del foro que esta página ofrecía y de otros sitios virtuales. Medios que si bien no quedaron en desuso, sí fueron parcialmente dejados de lado frente a la preponderancia que iban tomando los encuentros cara a cara que organizaba el Club. Creemos interesante señalar que muchos tardaron en acercarse al CHP puesto que como el sitio era latinoamericano, y no específicamente argentino, no creían que hubiese manifestaciones en el nivel local del fenómeno y se sorprendían gratamente cuando leían que iba a tener lugar alguna reunión en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Así fue que unos por curiosidad propia, otros por recomendación de algún amigo que sabía que era seguidor de Harry y algunos arrastrados por esos mismos amigos, se fueron acercando al CHP y se fue conformando un grupo más o menos estable en torno a la institución.

El Club se estructura, al igual que el colegio de Harry, en cuatro grandes casas: Gryffindor, Hufflepuff, Ravenclaw y Slytherin. Actualmente, los jefes y prefectos de

⁸ Fragmento de entrevista con Nacho.

⁹ Este sitio web que surgió por iniciativa de este fan argentino en el año 1999 pero hacia el año 2001 tomo un cariz más parecido al actual y años más tarde se fusionó con ExpresoHogwarts (sitio creado por otro joven fan español a miles de kilómetros de distancia), según se narra en la propia historia del *web site*. Se trata de un espacio virtual donde se comparten noticias del “mundo potterico” y que además cuenta con un foro, galería de imágenes y links que se vinculan a sitios relacionados.

cada casa conforman el *Staff*¹⁰. Este ha sufrido más de un cambio en su casi década de vida. En principio sólo lo integraban cuatro personas (uno en representación de cada casa). Sin embargo, en 2008 se produce este cambio ampliando el *Staff* a ocho miembros para evitar problemas internos en la organización. En la actualidad son siete ya que Slytherin no posee un prefecto.

Para convertirse en miembro del *Staff* se exige un alto grado de compromiso pues se requiere de mucho tiempo y dedicación para poder preparar todos los eventos que realizan. Eloisa Martín comentaba que sucedía algo similar con los miembros de los clubes de fans de Gilda, sin embargo, en este caso, son los miembros de esta cúpula directiva quienes se encargan específicamente de ciertas funciones que exigen una dedicación adicional de su parte. Aquellos jóvenes fanáticos que comienzan a estudiar y/o trabajar encuentran muy difícil poder combinar estas actividades con la pertenencia a los altos cargos del Club. Sin embargo, no se abandonan del todo el grupo y cuando hay que realizar reuniones para planificar nuevos eventos suelen estar presentes “dando una mano” a sus ex compañeros. Además, sus reemplazantes los siguen manteniendo al corriente de lo que se comenta en las reuniones y de las decisiones que se toman. Las familias también suelen ser un gran apoyo, facilitando a estos jóvenes (que en su gran mayoría carecen de medios de movilidad propia) el traslado de ambientaciones para eventos, la compra de materiales para fiestas e incluso el desembolso de dinero para alguna inversión necesaria para las actividades o juegos que piensan realizar. En este punto es posible ver en acción las “redes de trabajo y colaboración” de las que hablaba Becker y a las que se refería como “mundos del arte”, ya que queda de manifiesto que lo que hacen estos aficionados en torno a un objeto cultural asume la lógica del trabajo, y a

10 Muchos de nuestros informantes han pertenecido o pertenecen actualmente a este grupo.

la vez se observa que no trabajan solos, sino que cuentan con grandes lazos de apoyo para llevar a cabo su accionar.

En un comienzo el CHP se juntaba en el Centro Cultural Mariano Moreno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, allí contaban con un espacio, no sólo para leer (como cualquier club de lectores) sino también para llevar a cabo sus múltiples y variadas actividades que incluyen clases, partidas de *quidditch*, festejos típicos del universo HP, entre otras tantas (que se desarrollan más adelante) y que permiten ir configurando identidades y subjetividades en torno a ellas. A los miembros del Club se les pedía una pequeña contribución económica a fin de solventar los gastos. También había un puesto de comidas (similar a los del libro) que permitía, de lo recaudado, contribuir a esos ingresos. Sin embargo, en los últimos años se ha optado por realizar este tipo de actividades al aire libre, generalmente en los Bosques de Palermo. Esto se debe en parte a que ya no son tantos y el costo del alquiler de un lugar se hacía demasiado elevado para costearlo entre unos pocos y, por otro lado, como sostiene uno de nuestros informantes:

E: ah porque cobraban entrada!

N: para cubrir los gastos...

E: igual eran 5 pesos nada más...

N: pero claro un día eran 5, después fueron 10, después fueron 15, después fueron 20. Y por más que valía cada centavo no estaba bueno que pagemos por cosas que podíamos hacer al aire libre. [Fragmento de entrevista con Elaine y Nacho]

A lo largo de su historia, por otra parte, se han ido incorporando miembros que pertenecían a otros clubes de lectores de HP de como “El Aquelarre” de la ciudad de La Plata. Este surgió en el año 1998, no especialmente como un club de fanáticos, sino por iniciativa de uno de los empleados de la librería “La Normal” de la capital bonaerense que se contactó con una tallerista que comenzó a leer los libros de Rowling en un

ambiente decorado y preparado para la ocasión con escobas, trenes, máquinas de humo, sonidos espectrales. En un comienzo la idea era convocar a los niños y jóvenes a que descubrieran esa obra que recién ingresaba al país a partir de la editorial Emecé y de ese modo acercarlos a la lectura. Con el tiempo se incorporaron cada vez más niños y jóvenes y se ampliaron las actividades que allí se realizaban sumando juegos, trivias, debates, puestas en escena de fragmentos de los libros, entre otras. Finalmente, por interés de una fanática que con dos amigas pidieron por la creación de un club de fans, la librería apadrinó la propuesta y comenzó a gestarse lo que luego daría en llamarse “El Aquelarre”. El club terminó estructurándose de manera similar a su par porteño. En 2006, producto de un acercamiento entre jóvenes de las dos ciudades, el club platense pasa a constituirse casi como una filial del CHP. En 2007, después del lanzamiento del último libro y debido a problemas en su comisión directiva el club, el primero de los clubes de HP del país, se disuelve.

Por su historia y su capacidad organizativa (evidenciada en cómo habían gestionado sus reuniones en La Plata), muchos de los miembros de “El Aquelarre” fueron parte del *Staff* del CHP. Algunos también señalan que fue una forma de reconocer el esfuerzo que hacían al viajar a Buenos Aires, estar presentes en cada evento, llegar primeros y quedarse siempre hasta el final ayudando a armar y desarmar. Sin embargo, como se señaló anteriormente, el ingreso de muchos de ellos a la vida universitaria y/o laboral fue marcando su alejamiento primero del *Staff* y más tarde del mismo club.

Las actividades que el CHP realiza también han ido cambiando a lo largo de los años. En un principio, con el fenómeno en su máximo *boom* por la publicación de los últimos tomos de la saga y la salida de las últimas películas, su accionar era muy intenso y activo, generando reuniones semanal o quincenalmente. Hoy en día el objetivo es

perpetuar esas prácticas para que ni el CHP, ni HP pasen al olvido. Aunque también entre ellos mismos se ven posiciones encontradas respecto a qué significa hoy el Club: algunos creen que el CHP ha muerto pues la posibilidad de reinventarse es muy difícil ahora que el fenómeno ha terminado; para otros, por el contrario, como el Club es algo que va mucho más allá del fanatismo por Harry y terminó constituyendo grupos de amigos y de pertenencia, el CHP *“no murió por una cuestión de que el CHP somos nosotros y si nosotros queremos juntarnos todos los primeros de septiembre y ponernos una túnica y a salir a festejar va a seguir vivo”* [fragmento de entrevista con Rocío].

Por otro lado (pero en línea con la idea antes mencionada), creemos interesante pensar que la anterior función de *“contención”* que tenía el Club, en un contexto de ansias desmesuradas porque apareciera el siguiente libro, pierde sentido en la actualidad, para nuevas generaciones de lectores, quienes se acercan al Club con todos los libros de la saga a su disposición. Parafraseando a Rocío: es necesaria esa mutación, esa transformación en sus funciones y en lo que el CHP puede ser o significar para sus miembros, ya que pretender que siga siendo ese espacio que les permitía acompañarse en la espera de la salida del siguiente libro es una suerte de anacronismo. La experiencia, la realidad de los nuevos fanáticos, no es la misma y en consecuencia no es posible pretender que les suceda lo mismo en torno a HP y en su paso por el Club. En el capítulo final se retomaran en profundidad algunas de estas cuestiones.

Rememorando aquellos años de mayor actividad en torno al fenómeno, era posible leer (hace ya algún tiempo) en la portada de inicio de harrylatino.com la siguiente presentación:

Magos y brujas! Nosotros somos el Círculo de Lectores de Harry Potter Argentina. Nuestro club de fans está compuesto por personas que no van a dejar que Harry quede en el olvido.

Hace mucho que no subimos nuevas noticias a este espacio, ¡pero eso no significa que hayamos dejado de llevar a cabo nuestros proyectos! Vamos a actualizar esta sección con información sobre las próximas reuniones, y para contarles cómo la pasamos. También vamos a subir a HarryMedia las fotos de nuestras reuniones pasadas, y las que están por venir. [Publicado en harrylatino]

Nótese aquí cómo convocan a los seguidores del sitio llamándolos “magos y brujas”. Y esto no es exclusivo de este sitio web ya que en las entrevistas que se mantuvieron con los fanáticos también solían aparecer estas categorías para hacer alusión a los miembros del club, por ejemplo. Su uso implica posicionarse dentro de un universo específico, diferente del de los *muggles* o no magos, generando una complicidad y empatía particular con quienes lo integran.

A continuación se podían leer las actividades que el club realizaba por aquellos días y que aún hoy, aunque con menos frecuencia, realiza:

- *Representaciones de los libros: Cada casa compone un libreto basado en el libro que le tocó, seleccionado anteriormente mediante un sorteo, y lo representa para ganar puntos para su casa. ¡El último año tocó parodias!*
- *Reuniones de las Casas: Juntadas casuales para conocerse mejor entre los miembros de cada casa. Pueden ser entre las cuatro casas, dos o sólo una.*
- *Clases: Son impartidas por miembros del CHP, y están divididas en actividades teóricas y prácticas. En ellas se puede ganar puntos para las casas, y tomar apuntes para estudiar para los TIMOS. Clases impartidas hasta la fecha: Astronomía, Defensa Contra las Artes Oscuras, Pociones, Herbología, Historia de la Magia, Adivinación, Cuidado de las Criaturas Mágicas, Transformaciones, Encantamientos.*
- *Cumpleaños de Rowling y Harry: Se festeja habitualmente llevando a cabo un Concurso, en el que cada casa se presenta para ganar puntos y festejar la fecha más importante del año.*
- *San Valentín: Se festeja en un lugar cerrado o abierto, realizando diferentes actividades (picnics, subastas de solteros, clases, juegos).*
- *Halloween: Una de las Fiestas Anuales del CHP, a la que los invitados (osea, todo el que quiera venir) concurren disfrazados, no sólo con temática relacionada a HP, sino cualquier disfraz que se les ocurra (siempre y cuando de miedo, claro está). Se pasa música para bailar, se hacen juegos y se sirve comida.*
- *Gala de Navidad: La segunda Fiesta Anual del CHP. Los invitados (osea, todo el que quiera venir, repito) se visten con sus mejores galas para recrear el Baile*

de Navidad de HP y el Cáliz de Fuego. Suelen haber temáticas navideñas diferentes para cada ocasión. En estas fiestas se pasa música (nunca faltan el vals para abrir el baile y "Do The Hippogriff", para disfrutar un poco de recatada frivolidad). Se sirve comida, se hacen juegos y sorteos, el Staff suele deleitarnos con una representación de su propia creación (coreografías, cenas con los personajes de los libros). Para cerrar la velada se entrega a los merecedores el honorable "Premio Anual", y la anhelada Copa de las Casas.

- Campeonato de Quidditch¹¹: Los equipos de cada casa se preparan mediante entrenamientos previos para competir por la Copa de Quidditch, que se entrega al final del torneo. Antes de los partidos, el equipo de porristas de cada casa presenta sus coreografías para ganar puntos. Los partidos se llevan a cabo en diferentes fechas de la temporada, siendo apoyados por el público, las porristas y las mascotas.

El CHP fue el organizador de la Harry Potter Walk, realizada días antes al estreno de la última película. Asistieron más de 1500 magos y brujas de todo el país (y también de otros) para recorrer las principales calles de Buenos Aires.

El CHP suele asistir también a algunas convenciones, preparando un stand demostrativo y realizando una actividad para el público. [Publicado en harrylatino]

Como se puede leer en la cita que antecede, las actividades que se ofrecen son múltiples y, más allá de que su tenor haya disminuido con los años, lo cierto es que los lectores de HP encuentran en este un lugar clave en su mundo. Como vemos, la lectura y debate de los libros (que aquí ni siquiera se enuncian, ni detallan) no es lo único que acontece entre los miembros de este Club de Lectores. Lo lúdico, lo creativo, la posibilidad de recrear situaciones, juegan un papel muy importante permitiendo a los fanáticos sentirse parte del mundo de su ídolo.

Como se enunció anteriormente y recuperando otra de las cuestiones que se publicaron en el sitio web, el CHP no es el único Club de fans de HP; de hecho existen otras organizaciones que gestionan y organizan convenciones, no sólo de HP, sino también de *anime*, cómics, *games*, series y otros fenómenos audiovisuales. Esto hace que en estas jornadas uno se cruce con un público muy amplio donde se pierde la

¹¹ Deporte practicado por los alumnos del colegio y la comunidad mágica en general, que se juega montado en escobas.

especificidad del fenómeno de HP en sí y donde el CHP pareciera ser sólo uno más entre varios clubes de fans. Uno de los grupos que se encarga de preparar estos eventos se denomina “FanCon”, donde participan algunos ex miembros del CHP. El 1° de septiembre de 2012 (fecha emblemática para los fans pues es el día de inicio de clases en Howgarts) organizaron un primer *Magic Meeting*, un evento esta vez sí exclusivo para fans de HP. En abril de 2013, tuvo lugar su segunda edición en el Hipódromo de San Isidro y el 2 de agosto de este año se desarrolló un tercer encuentro en el Colegio San José de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se constató allí que la mayoría de los presentes eran niños acompañados por sus padres. La mayoría de estos pequeños llegaban vestidos/ disfrazados/ maquillados para la ocasión, con capas, varitas y sombreros, dando cuenta de cómo el factor visual y estético juega un papel en la conformación de esos fanáticos. Ahora bien, ¿esa “nueva generación” de fanáticos son propios niños o sus padres? Es probable que estos últimos, como plantea Barcia reflexionando sobre el tema en *La Nación*, quieran acercar a sus hijos al fenómeno de HP porque:

...en primer lugar, reafirma el hábito de lectura en los muchachos, retrayéndolos de la televisión hacia el libro. En segundo lugar, dada la índole "fantasista" de los relatos, ejercita el desarrollo de la imaginación del lector joven que, apoyado en palabras, elabora las representaciones mentales de personajes, situaciones inauditas, escenarios insólitos, lo que obliga a producir interiormente (2004).

No obstante esta lectura que repetidamente los medios de comunicación hacen del fenómeno que aquí se analiza, lectura frecuentemente fundada en la falta de conocimiento directo del fenómeno y del modo en que es vivido por sus protagonistas, no debe subestimarse el papel decisivo que los más pequeños juegan en este nuevo y renovado escenario. Y esta, su perspectiva, es la que realmente interesa y vale la pena recuperar: por qué se acercan a estos libros, qué es lo que HP genera en ellos. Estas

cuestiones serán recuperadas más adelante cuando se discuta sobre como la variable generacional influye en estos fanáticos.

Retomemos ahora la presentación del sitio web y como la misma finaliza, generando una suerte de empatía en el lector/seguidor para invitarlo a unirse al Club:

Si sos fanático de Harry Potter, te esperamos en cualquiera de las reuniones organizadas por el CHP, donde serás sorteado en una casa, participarás de las actividades ya mencionadas (o algunas nuevas, la creatividad es una de nuestras principales cualidades), y por sobre todo, conocerás personas divertidas que entienden tu pasión ♥ [Publicado en harrylatino]

La idea de entenderse, de poder relacionarse con otros a partir de la posesión/adquisición de ciertos códigos de ese mundo mágico al que no cualquiera es seducido a ingresar resulta de vital importancia para comprender el lugar significativo que la pertenencia al CHP tiene.

El Club entonces, como lugar de socialización y organización, pareciera proporcionar/habilitar la ocasión de formar amigos y parejas que se conservan más allá de su disolución (historias que conoceremos en el siguiente capítulo). Por otro lado, también permite la posibilidad de “acompañar el fanatismo”. El fanatismo no sería tal, o quizás no sería el mismo, sin el acompañamiento de pares que el club habilita. Muchos señalan que de no mediar el Club seguramente seguirían siendo fanáticos igual, pero que ese espacio físico y real les otorgó una base desde la cual es posible discutir ideas y poner cosas en común que con otras personas no hubieran podido hacer por desconocimiento del tema:

El CHP te da una plataforma, un lugar, una pertenencia [...] [Sin el CHP] no hubiese dejado de ser fanática, me hubiese gustado lo mismo. Pero bueno es como todo, cuando vos tenés a alguien con quien compartir tu fanatismo, alcanza otro nivel o lo podés exteriorizar de otra manera. [Fragmento de entrevista con Rocío]

Más aún, el CHP les permitió interactuar con personas que pudieran comprender su pasión sin ser tildados de “locos”. Como lo explica Nacho:

P: como te enteraste [del CHP]?

N: por una nota que le habían hecho en una revista en la revista Para Teens o algo así. Una amiga la estaba leyendo y me dice: uh mira Nacho HP. Y lo veo y era como: hay otros como yo. No lo podía creer. O sea, no soy el único enfermo. porque por supuesto yo tenía todas mis carpetas súper decoradas con cosas de HP y era todo. Yo hablaba las 24 hs y nadie me aguantaba y pensaba: debo ser el único infeliz del país que está fanatizado. Me entero que hay otros infelices y era como, no lo podía creer, una sensación hermosa. Y dije los tengo que encontrar sea como sea. [Fragmento de entrevista con Nacho]

Esta forma de entender el fanatismo como una “enfermedad” con tintes adictivos es una forma muy común de autclasificarse que se tratará más adelante. Por el momento nos resulta interesante recuperar una última cuestión que el Club permite a sus miembros (especialmente a quienes están en la dirección o el *Staff* de su organización). A saber: adquirir ciertas habilidades sobre el manejo y la dirección de grupos (muchas veces muy numerosos), la posibilidad de establecer contactos con empresas o marcas reconocidas para gestionar actividades, situaciones que demandan una gran responsabilidad y esfuerzo de parte de quienes las llevan a cabo. Por ello podría afirmarse que para algunos integrantes la participación en la dirección del Club se constituyó en un proyecto laboral y en un desarrollo personal/profesional en sí mismo. Veremos cómo esto se manifiesta en los líderes de ambos clubes, como también en el fundador de otra institución: “Pulsa F5”¹². Creemos importante remarcar que ser miembro de la dirección también supone poseer creatividad e imaginación para realizar actividades y eventos, diseñar juegos e impulsar iniciativas novedosas para entretener y recrear a otros fanáticos que se acercan al Club con curiosidad pero también con ciertas expectativas que deben ser cubiertas.

¹² Cuando se narre la trayectoria vital de Javier se detallará en extenso de que se trata este otro Club de fanáticos y se retomará la peculiar historia que derivó en su creación.

A continuación, nos proponemos recuperar el primer acercamiento de los fanáticos y fanáticas al universo de HP, en general, y al Club, en particular, algo que para muchos de ellos y ellas se ha constituido en un antes y un después en sus trayectorias vitales. Lo que se pretende es ir descubriendo, a partir de estas historias, algunas claves para comprender este fenómeno.

CAPÍTULO 4

El amor en primera persona

La idea de reconstruir la trayectoria vital de algunos fanáticos y fanáticas de HP se plantea como una estrategia con la que se pretende recuperar no sólo las especificidades de estos actores, sino tratar de obtener claves de análisis para intentar desentrañar el fenómeno general que opera de fondo. **Nos resulta de particular interés aquí poder observar cómo lo singular se vincula con un proceso de carácter universal** (Muñiz Terra y Roberti: 2011). Conozcamos, a continuación, quienes son estos fans.

De Agustina a Elaine¹³

Agustina (de 21 años) nació en Flores, típico barrio porteño de clase media, donde vive en la actualidad junto a sus padres, su hermano (5 años menor quien hace dos años estaba leyendo HP) y su gata. A los 9 años comenzó a leer HP porque su mejor amiga, Justina, también lo estaba leyendo. Según cuenta, ella leía “cosas cortas” como cuentos de Elsa Borneman y Horacio Quiroga. HP entonces se presentó como algo atrayente y diferente que leía en los recreos, en su casa, en todos lados a donde fuera. Esa lectura pronto comenzó a relacionarse con lo lúdico ya que con su amiga jugaban a HP tanto en sus casas como en los recreos: “*éramos parte de la historia. Bueno más o menos lo mismo que hacemos ahora pero con 10 años*” [Fragmento de entrevista con Elaine].

¹³ En este caso su nombre mágico también ha sido modificado y la misma informante fue quien sugirió utilizar Elaine -ya que así se llama la madre de su personaje favorito de la saga- con lo que mantiene su carácter de “mágico” y su vinculación con el universo HP. Nos interesa destacar que se negó a revelarnos su nombre verdadero completo.

Más allá de las preocupaciones de sus familias (por pasar todo el día encerradas en una pieza) o la burla de sus compañeros en la escuela, para quienes HP era “sólo un libro”, ellas persistieron con sus juegos que consistían en disfrazarse, inventar historias en torno a los personajes y algunas invenciones muy originales. Hoy aún conserva algunas creaciones de aquella etapa, como una computadora hecha con una caja de golosinas que tenía botones especiales según la casa. Con el paso de los años, el fanatismo de Justina fue menguando, mientras que el de Agustina inversamente se acrecentó. Continuó leyendo todos los libros de la saga (aunque no en orden), e incluso los últimos los leyó en el idioma original, en inglés (antes de que llegaran al país las versiones en español).

En 2005 entra a un foro de HP. Aquí es cuando podemos situar esa conversión de Agustina en Elaine (su *nick* en dicha página web) y hoy en día sólo sus compañeros del secundario la llaman por el nombre con el cual sus padres la bautizaron. Pero el cambio no fue sólo en este sentido: inmediatamente cuando ingresa al club virtual la colocan en la casa “Ravenclaw” (recordemos que el sitio se estructura de igual modo que el CHP). Sin embargo, ella que es fanática del personaje de Severus Snape¹⁴, en particular, y de “Slytherin”, en general, se sintió decepcionada. Pese a todo continuó siendo parte de esta casa e incluso se hizo hacer por su madre el uniforme escolar. En la web daban clases, jugaban *quidditch*, pero todo de manera virtual. Cuando se juntaban a debatir nunca pasaban de las cinco o seis personas ya que el foro estaba compuesto por fanáticos de toda América Latina, lo que imposibilitaba los encuentros personales. Cuando en 2007 ingresa al CHP y la vuelven a colocar en Ravenclaw se molesta mucho y habla con los miembros del *Staff* para que cambien su situación. Finalmente la ingresan en Slytherin, donde está “su verdadero hogar”.

14 Profesor de pociones en los primeros años de Harry en Hogwarts y Jefe de la casa de Slytherin.

La emoción con la que describe su primer día en el CHP nos resulta realmente difícil de transmitir en palabras. Aquel día los seleccionaron para las casas, colocándoles el sombrero seleccionador: “*entonces hago la fila y me sientan y me ponen el sombrero y fue como el momento de mi vida, más o menos, para mí*” [Fragmento de entrevista con Elaine].

Luego jugaron al *quidditch* y tuvieron clases de pociones, lo mismo que hacían en la web pero en el mundo real:

Nunca había visto nada tan extraño. Pero lo peor es que la gente común lo puede llegar a ver y decir “estos están enfermos yo me voy”. Como me pasó una vez: llevé una vez a Justina a una reunión de quidditch y dijo “no voy a volver nunca más”, porque realmente se asustó del quidditch. Pero yo vi el quidditch y dije: “oh por Dios, esto es maravilloso. No lo puedo creer. [Fragmento de entrevista con Elaine]

Con los años y por la dedicación brindada al CHP, Elaine fue elegida para ser Jefa de Slytherin. Actualmente se desempeña en ese cargo, repartiendo su tiempo entre su pertenencia al Club (y al *Staff*) y sus estudios universitarios. Está cursando la carrera de ciencias políticas en la Universidad de Buenos Aires. Si bien probó suerte antes con derecho, recién ahora cree haber encontrado su vocación.

Pero Elaine también es una aficionada por el mundo de la moda. De hecho tiene un blog con más de seiscientos seguidores donde comparte fotos personales, reflexiones y frases. Allí se presenta como “*political science student and full time dreamer*”¹⁵. Y si consideramos el idioma en que está escrita esa frase podemos vincularla con su otra gran pasión: la historia de Inglaterra (aunque se revela como una apasionada de la historia en general). Si consideramos el país donde transcurre la saga de Rowling podemos relacionar muy fuertemente su interés por la cultura británica con su fanatismo por HP. Es que sin lugar a dudas este tiene una influencia central en sus gustos, intereses

15 Traducido del inglés: estudiante de ciencias políticas y soñadora a tiempo completo.

y hobbies. Cuando se le preguntó a Elaine que significa HP en su vida, su respuesta resultó elocuente:

Yo no sé qué sería mi vida si nunca lo hubiese leído. Sería otra persona, pero totalmente otra persona. Nada que ver con lo que soy ahora. O sea me acompañó toda mi infancia, toda mi adolescencia y me define. O sea si me decís que es lo que más te gusta en el mundo y yo te voy a decir Potter y todo lo que implica porque implica un montón de cosas, más que libros, más que películas, más que merchandising. Para mí Harry son amigos, son momentos, son recuerdos. Son muchas cosas más de lo que para cualquier persona [Fragmento de entrevista con Elaine].

Esta forma de definir su pasión como algo propio y particular de su condición de fanática, frente a la postura que “cualquier persona” puede tener frente al fenómeno es un mecanismo para diferenciarse, para enfatizar cuán fuertemente ha impactado en su vida. La conexión que existe entre su subjetividad y la lectura de HP es clave pues ella cree que ese vínculo la define y la ha acompañado toda su vida. Por otro lado, como señala, es un fenómeno que sobrepasa aquello que directamente se vincula con HP ya que también involucra aspectos más íntimos y personales, sin dejar de reconocer también su faceta social. Sin embargo, Elaine no es la única que vive su fanatismo de esta forma. Para ello debemos continuar esta presentación y conocer a sus amigos.

Nacho: “HP es un estilo de vida”

La historia de Nacho (también de 21 años) es similar a la de Agustina/Elaine y presenta también fragmentos interesantes en los que podemos detenernos. Nacido en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, pero con residencia en la provincia de Buenos Aires desde los 10 años, Nacho era un niño más bien introvertido, que no se llevaba bien con el deporte y a quien le gustaba mucho frecuentar la biblioteca. A diferencia de Elaine que se encontró con HP por recomendación de una amiga, Nacho hizo su primer contacto con HP cuando la bibliotecaria le sugirió que pidiera HP para ampliar los

estantes (como hacían todas las semanas al pedir un libro nuevo). Ese recuerdo quedó archivado en su memoria y cuando sus abuelos lo llevaron al cine a ver la primera película de la serie, subtitulada, no pudo quitarse a HP de su cabeza:

Me acuerdo que salí súper loco y súper encantado y pensaba: “woow ¿qué es esto? Es hermoso”. Pero te puede pasar con cualquier película, cualquier nene que va a ver, no sé, vas a ver ahora “Los vengadores” y está bien, por 2 semanas sos súper fanático y después pasa, hasta que viene otra película. Pero extrañamente con HP no me pasó, o sea HP me quedó acá [señala su cabeza] [Fragmento de entrevista con Nacho]

Él también contaba con un cómplice para hacer estos juegos: su primo, unos cuatro años menor. Su abuela les confeccionaba túnicas y arrancaban ramas de los árboles para simular varitas. En este caso la imaginación se imponía totalmente ya que ninguno había leído los libros, por lo que las historias que inventaban eran completamente disparatadas, aunque, lógicamente, estaban inspiradas en las historias de Rowling. En ambos casos es posible vislumbrar como esta afición por HP surge como un juego que con los años no se abandona sino que se va volviendo cada vez más real. Experiencia esta que ha sido común con otros fanáticos con los que también pudimos conversar.

Al igual que la anterior informante, Nacho incrementó su fanatismo con los años y aunque nadie lo acompañaba en este fervor sintió que no podía dejarlo, que con eso él podía hacer algo. Finalmente lo hizo, a partir de 2007 cuando ingresa al CHP (anteriormente había atravesado una experiencia en la web, como su compañera). Los mismos adjetivos utilizados para describir como se sintió Elaine en su primer encuentro con el Club, son referidos por Nacho: *“para nosotros entrar a un lugar así era como, que se yo, te morías, esto es el paraíso. No lo podía creer”* [Fragmento de entrevista con Nacho].

Además resalta la sorpresa que sintió al encontrarse allí:

Vos encontrás un fan club de no sé, Ricardo Arjona y pretendes ir y sentarte con 15 minas más y hablar de Arjona toda la tarde. No que lleven un imitador de Arjona y que imiten a él! Era raro, yo no lo esperaba. O sea vos decís Círculo de Lectores y pensás: todo el día sentados en círculo leyendo. Y no! Era representar lo que pasaba en el libro, ahí. [Fragmento de entrevista con Nacho]

La trayectoria de este joven aguarda gran similitud con la de su amiga. Él también ha sido parte del *Staff* como jefe de Slytherin y fue, de hecho, quien le pasó el mando a Elaine porque ella “se lo ganó”:

Yo me voy y sé que tengo un montón de gente atrás que puede ocupar mi lugar: porque ella viene siempre, y es igual de fanática que yo. Al estar de adentro y tan cerca de mí sabe cómo se organiza una reunión, sabe a cuanta gente hay que invitar, con cuanta anticipación hay que organizar, que cosas hay que comprar, que juegos hacer, que juegos no. Por eso digo que se lo van ganando. [Fragmento de entrevista con Nacho]

Nos parece interesante detenernos en esta idea que pone de manifiesto que para ser miembro del *Staff* se deben hacer méritos, esfuerzos e incluso renunciar a otros espacios para demostrar que uno está comprometido y que merece ese puesto. Esto que señalaba Lahire sobre el actor plural y su pertenencia a múltiples espacios lo podemos interpretar aquí también como la renuncia a alguno de ellos en favor de una disponibilidad mayor de tiempo y dedicación para con el Club, aunque esto no implica, por supuesto, que aquellos dejen de jugar un papel en su vida pues siguen operando en otros niveles más profundos.

Los caminos de Elaine y Nacho convergen ya que ambos estudian ciencias políticas y (como ya se comentó sobre la primera) son fanáticos de la moda y apasionados por la historia. Nacho suma a estos gustos, su pasión por Tim Burton y su mujer Helena Bohman Carter, actriz británica que participó en la saga HP representando a Bellatrix Lestrange, uno de sus personajes favoritos, lo que también abona a su devoción por la actriz. Fanático de Slytherin cree, tanto como Elaine, que HP puede mostrarles cosas que sobrepasan la historia que en la saga se cuenta:

Va más allá del fanatismo. Es un estilo de vida. Es imposible no levantarte un día y no relacionar algo con HP [...] En los últimos libros terminás entendiendo que ni los malos son tan malos, ni los buenos son tan buenos. Que el bien y el mal es algo muy conceptual [...] El libro te enseña a que no seas prejuicioso. Porque, que una cosa tenga una etiqueta no significa que tenga que ser eso. Es una de las grandes cosas que tiene HP. [Fragmento de entrevista con Nacho]

Se trata, en consecuencia, de una lectura que sobrepasa lo ficcional y configura algo así como una guía o una receta para la vida misma. Tal como sugería DeNora sobre la música, resulta evidente aquí que la lectura de HP repercute no sólo en el nivel de la acción, sino también de las elecciones y decisiones subjetivas ya que la obra aparece como un imaginario moral en base al cual los fanáticos pueden evaluar sus prácticas y las de su grupo. Elaine también sostiene esta idea cuando habla sobre su afición por la historia y traza un paralelo con lo que ocurre en los libros de Rowling:

*Hay matices. Y también tiene eso que ver con Harry, porque así como yo digo: no existe el bien y el mal y existen los intereses y **cada personaje tiene su lado claro y su lado oscuro, no su lado bueno y su lado mal, sino su lado claro y su lado oscuro. En la historia es lo mismo, es lo mismo.** [Fragmento entrevista con Elaine]*

Esto no debe llevarnos a pensar que la lectura de HP actúa como un libro de autoayuda para sus seguidores, tampoco nos compete aquí encasillar la obra en un género determinado, lo que sí nos permite es reafirmar esta experiencia de centralidad de la obra en sus vidas, a pesar de que el significado que adquiere no sea homogéneo para todos los involucrados.

Rocío y su destino de ser fanática

Hablaremos ahora sobre el caso de Rocío, también integrante del CHP y ex miembro del *Staff* como Jefa de la casa Gryffindor. Esta joven de 24 años, estudiante de abogacía en la Universidad de Buenos Aires, fue una de las personas que más dispuesta se mostró a cooperar con el presente trabajo de investigación y es muy interesante

escucharla hablar sobre su fanatismo por HP porque representa un caso de entusiasmo y apasionamiento muy relevante para la presente tesina. Y lo que es llamativo es que ella misma aventura hipótesis sobre cómo fue que los libros de Rowling llegaron a impactar tanto en su vida (de las que hablaremos con mayor detenimiento en el próximo capítulo), a pesar de, por otro lado, sostener que:

Yo creo que eso es lo lindo del fanatismo, cuando no se puede explicar, cuando el fanatismo es porque sí. [...] El fanatismo es parte del “no sé porque estoy acá pero no puedo pensar estar en otro lugar”. Y a nosotros nos pasó eso creo. [Fragmento entrevista con Rocío]

Su madre llegó una noche con el libro de HP bajo el brazo, allá por el año 2001. Se lo había prestado una prima quien le comentó que el libro estaba “*buenísimo*” y que “*todo el mundo estaba detrás de él*”. Rocío recuerda que aquella noche se encontraba sola con su hermano (dos años menor), ya que su padre viaja seguido por cuestiones de trabajo, y que su madre los sorprendió en su cama y comenzaron a leer, en voz alta para los tres, las primeras páginas del libro. Pronto madre e hijo se durmieron, pero Rocío continuó leyendo e incluso recuerda con exactitud la frase en que se detuvo aquella noche y dónde colocó el señalador: “*el nombre de ese hombre era Albus Dumbledore*”¹⁶. Al día siguiente, al regresar del colegio sintió curiosidad por averiguar quién era aquel personaje y continuó leyendo a pesar de que creía que no iba a poder leer un libro con “*tanta cantidad de hojas*”. Lo cierto es que Rocío adora los libros desde pequeña. Estimulada por su tía leía historietas, especialmente la serie Mafalda, de Quino, cuando sólo contaba con cinco años de edad. También seguía las historias de Disney presentadas en ese formato: viñeta por viñeta; es decir, que si bien se trataba de “*libros grandes o largos*” no eran extensos en cuanto al texto narrativo. HP se presentó entonces como un gran desafío a sus once años. Y lo pudo superar: terminó de leer ese primer libro y rápidamente se puso en campaña para conseguir que amigos y familiares

16 El director del Colegio Hogwarts durante la mayor parte de la saga.

le prestaran los restantes (que en aquel entonces llegaban hasta el cuarto tomo de la saga). Cuando en séptimo grado obtuvo el mejor promedio de su curso y fue elegida abanderada sus padres le regalaron los cuatro libros. Los mismos que atesora desde aquella época y que relee dos veces al año (en vacaciones de verano e invierno).

Sin embargo, HP no fue su primer fanatismo sino un equipo de futbol: “*Yo soy fanática de Boca y sigo a Boca todos los domingos, entonces estoy acostumbrada al tener un seguimiento de algo que otra gente no tiene [...] Entonces tenía ese timing de estar, de saber ser fanática*” [Fragmento de entrevista con Rocío].

Ella considera que el haber seguido una final del mundo, descontar los días para ello, seguir una rutina en torno a una pasión (cuestión que implicaba sacrificar ciertas actividades por quedarse frente a la pantalla para ver los partidos de su equipo favorito) le dio cierto entrenamiento para poder seguir el fenómeno de HP.

Es decir, que en el plano de lo afectivo este nuevo fanatismo no se presentaba como algo disruptivo con su trayectoria, sobre todo porque ella misma se define como “*medio fanática de las cosas que me gustan*”. Sin embargo, creemos que esto no debe llevarnos a pensar que su amor por HP no tenía (o tiene) sus particularidades. En este sentido, Rocío siente que seguir la historia del mago era algo así como un destino inevitable (tal como lo plantea cuando señala que los fanatismos no tienen explicación), especialmente con el final del cuarto libro que la mantuvo en vilo durante casi cuatro años hasta que salió a la venta el quinto tomo de la saga. Esta cuestión será retomada cuando se considere la historia de otros fanáticos, de las “nuevas generaciones” quienes no debieron esperar por la salida de nuevos libros y contaban con muchos medios más a su disposición para interactuar con y sobre el fenómeno.

No obstante este deseo por no encontrarle una explicación al fanatismo, Rocío sugiere algunas claves que parecen interesantes para comprender por qué tanto apego a esta saga en particular:

Cuando salió el último libro yo tenía 17 igual que Harry y yo lo empecé mágicamente a los 11 aunque el libro haya salido antes. Y eso también me dio un cierto nivel de pertenencia con el libro porque yo digo que Harry iba creciendo y tenía mi edad. Entonces yo crecía con el libro en ese sentido.
[Fragmento entrevista con Rocío]

Incluso señala que esta situación no le sucedió sólo a ella misma, en un plano individual. Rocío cree que este crecimiento -a la par del de Harry- es una particularidad que se dio a nivel mundial y que fue dando lugar a la conformación de estos grupos de fanáticos en todo el mundo. ¿Por qué, entonces, la importancia de estos espacios? Justamente por la necesidad de compartir esa pasión, de canalizar su expresión, de buscar contención, de poder hablar con alguien sin ser tildados de locos. Especialmente en aquellos años en los que Rowling aún se encontraba redactando la historia y sus fans desconocían y especulaban sobre el desenlace de la saga. Retomaremos algunas ideas vinculadas con la historia de Rocío en el siguiente capítulo.

Escapando de lo muggle: el caso de Angie

Angie fue nuestra primera informante. El contacto que hicimos tanto con el CHP como con los ex - miembros de “El Aquelarre” fue gracias a esta joven de 27 años. La mayor de tres hermanas, nacida y criada en La Plata, Angie se define como “*más que fanática de HP*” ya que su vida estuvo (y hoy aunque, con menor intensidad, aún está) vinculada desde la adolescencia con cuestiones afines al fenómeno. Desde que descubrió este mundo con su hermana Aldana, a los 15 años, ha viajado tres veces a Inglaterra, ha sido directiva de ambos Clubes de lectura, ha entablado contactos con la *Warner Brothers* en Argentina, ha formado un grupo de amigos y ha estudiado dos

carreras (Traductorado en Inglés y Profesorado en Letras) íntimamente relacionadas con lo que HP significó en su vida. Más aún, fue gracias a HP que Angie encontró su vocación:

Más que leer me convenció a escribir. Porque yo siempre escribía igual pero como que me ayudó porque en realidad empecé como una especie de “fanfic”¹⁷, viste que escribís así cosas de... que nunca llegue a escribir un “fanfic” en realidad pero se me había ocurrido uno y después dije: “pero está buena la idea para hacer un libro y no un fanfic. ¿Por qué tiene que ser un personaje de HP?”. Y ahí empecé a escribir mi libro. [Fragmento de entrevista con Angie]

La trayectoria de Angie nos resulta más que interesante ya que a medida que va transcurriendo su vida, va avanzando y mutando el fenómeno HP. A los 16 años ya era la presidenta del club de La Plata. Se juntaban en la librería La Normal y “El Aquelarre” llegó a un “boom” en 2003 con la publicación del quinto libro de la saga. Para entonces contaban con casi 300 miembros y se juntaban sábados de por medio. El grupo empezó a trascender lo que era un mero grupo de lectura y se encontraban incluso los sábados que no tenían previstos encuentro o entresemana: iban al cine, se juntaban a cenar en *MacDonald’s*, intercambiaban libros.

Fueron pasando así los años y para 2006 se produjo un gran cambio (ya comentado en el apartado sobre el CHP). Angie fue convocada para participar en la elaboración de *harrylatino* y a partir de ese momento, junto con otros cuatro jóvenes platenses empezaron a viajar a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Así, se fueron transformando paulatinamente en una filial del CHP. La primera gran reunión de la que participaron fue el 31 de julio de 2006, en ocasión del cumpleaños de Harry (y J.K. Rowling).

¹⁷ Palabra que surge a partir del concepto *fan fictions* (ficciones de fanáticos), se trata de relatos hechos por seguidores de alguna obra, película o serie (en este caso, HP) en torno a algún personaje pero con aportes propios y creativos.

En 2007 hizo su primer viaje a Londres con motivo de la *avant premiere* de la quinta película. Paralelamente, en Edimburgo, se había previsto una conferencia de la autora en ocasión del estreno del último libro. Esto finalmente no ocurrió así, sino que ambas actividades se desarrollaron en la capital británica. No obstante esto, Angie y su grupo se hicieron presentes en ambos lugares. Es que el grupo regresó a Londres y ella se quedó sola y debió pasar la noche en un departamento que según ella parecía embrujado, frente a un cementerio, mientras leía en sólo un par de horas todo el último libro de la saga. En esta ocasión, Adrián (uno de los directivos del CHP en aquel entonces y creador de harrylatino) contaba con un pase de prensa por lo que tuvo acceso y vio a los actores; esta vez Angie sólo los vio tras la valla, con el público. Pese a esto, recuerda este preestreno como el mejor de los tres a los que asistió. Tras ese viaje siguieron de gira: fueron a Uruguay a ver el club de HP de ese país; entre otros destinos recorridos.

El año 2008 presentó muchos conflictos (algunos de los cuales fueron tratados ya en la sección sobre el CHP), por los cambios ocurridos. En ese recambio de directivos que se produjo en el CHP, Angie comenzó a formar parte del *Staff* porteño. Aquí –sostiene– comenzó su “*etapa pop*”. Durante todo 2008 trabajó de oficinista, ahorró dinero y luego la despidieron con lo que contaba para principios de 2009 con una gran suma económica, producto de esa indemnización laboral. Pensó que faltaban sólo dos meses para el preestreno de la sexta película y se comunicó con Adrián para regresar a Londres. A presenciar este momento, él no podía asistir por lo que le cedió su pase de prensa. De ese modo, Angie consiguió un importante contacto con la productora Warner en Bs. As.

Entretanto, harrylatino también había cambiado su director y Angie asistió como su representante al preestreno. Sin embargo, lo pasó muy mal: fue una noche de mucho

granizo, se le rompió el celular, la cámara fotográfica y con un gran esfuerzo logró dos pequeñas filmaciones del evento. Desde Londres las envió a harrylatino para que las publicaran en el sitio pero le restaron importancia y sólo hicieron circular estos videos tiempo después, cuando ya no eran primicia. Angie se enojó muchísimo pues sintió que su esfuerzo no fue valorado o recompensado, lo que determinó su alejamiento del grupo.

Paralelamente deja los estudios universitarios y se anota en el profesorado de letras en un instituto terciario de la Ciudad de La Plata, lo que la va alejando del día a día del grupo. A pesar de todo se hace su tiempo para viajar seguido a Bs. As.

En 2009 sale a la venta *Los cuentos de Beedle el bardo* (cinco historias breves para niños que, como ya se comentó, aparecen en *HP* y *Las Reliquias de la Muerte* y fueron escritos por la misma Rowling) y organizaron en la librería Cúspide un multitudinario encuentro al que asisten muchísimos fans, lo que se traduce en una venta de casi mil ejemplares en pocas horas.

En 2010, ya con un nuevo cambio de directores y una nueva camada, Angie participa y coorganiza un evento de gran relevancia para el mundo HP. Se estrenaba la película que contaba la primera parte de la séptima entrega (sin dinero esta vez para viajar) se pone en comunicación con su contacto en la Warner para intentar organizar algo “grande” en Bs As, esta le dice que la estaba por llamar. Nerviosa y ansiosa, viaja urgente a Capital a los estudios de Warner y Fox; allí le cuentan que harán una especie de preestreno en esa ciudad y que contarán con una presencia especial: el actor británico Matthew Lewis que interpreta a Neville (personaje que va creciendo en importancia, sobre todo, hacia el final de la serie). Eso estaba programado para el viernes, el sábado harían un *Meet and Great* y el domingo estaba destinado el día para la prensa. Esta

persona le pide a Angie que se encargue de elegir a los fanáticos que participarían del evento.

Al mismo tiempo, el representante de harrylatino encargado de entrevistar al actor el domingo (junto con periodistas de Canal 13, Telefé, y otros medios importantes de prensa a nivel nacional) no tenía conocimientos suficientes de inglés por lo que Angie asistió en su lugar. A pesar de haber sido un momento de tensión y nerviosismo, lo recuerda con mucha alegría.

En 2011 regresa a Londres al preestreno de la octava y última película, pero no lo rememora con la misma alegría que el episodio anterior. Nuevamente el frío y el cansancio prevalecen, y las condiciones en las que debieron esperar (durante dos días) fueron poco agradables. Su mejor recuerdo de aquella noche fue que el actor británico Tom Felton, que interpreta a Draco Malfoy (su personaje favorito) se acercó y le dio un beso.

En los últimos años el vínculo con los ex miembros del grupo fue desdibujándose. Ella está trabajando, cursando el tramo final de su carrera y comenzando su carrera como escritora: en 2013 presentó su primer libro bajo un seudónimo, un compendio lírico en el que es posible encontrar poemas escritos en distintas etapas de su vida. Además de la obra de Rowling, es una ávida lectora (en parte por su profesión), especialmente de libros de ciencia ficción y sagas del estilo de HP.

Más allá de los cambios generados en su vida personal (que incluyen el descubrimiento de su vocación de escritora y el desarrollo de esta faceta como promotora/organizadora de eventos), fue a partir de su pertenencia a este grupo de lectores que Angie conoció a sus hoy mejores amigos, generando un vínculo que ha perdurado con los años y traspasado las fronteras del libro. En los dos encuentros que

mantuvimos con ella (ambos en su hogar) esto fue un tema más que recurrente. De hecho, en la segunda entrevista realizada, sus dos grandes amigas Diana y Fátima estuvieron también presentes, dando cuenta de esto. Las tres fueron parte del club “El Aquelarre” y con la primera de ellas compartieron la experiencia de sumarse al CHP. Cada vez que concurren al cine respetan ciertos rituales que tienen que ver con la posición que ocupan o lo temprano que arriban al lugar. Todo lo que tiene que ver con HP lo han hecho juntas... y más también.

La magia los une: la historia de José y Gastón

José y Gastón también son amigos de Angie, Diana y Fátima, a quienes conocieron en el club de lectores y con quienes comparten mucho más que su pasión por HP. Ambos estudian geología en la Universidad Nacional de La Plata. El primero, además, tiene afición por la fotografía y suele trabajar como fotógrafo. José tiene 24 años y formó parte de “El Aquelarre” prácticamente desde sus inicios. Además, fue durante mucho tiempo parte del *Staff* y según comenta pasó por todos los cargos. Junto con Angie participó de la experiencia de unirse al CHP de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En el mágico mundo de Howgarts perteneció siempre a Ravenclaw. Gastón, por su parte, es cuatro años menor y recién se unió al club en su fase final y de mayor auge, que coincidió con el lanzamiento del quinto libro en 2007. José recuerda aquellos años como los del “boom” donde no cabían en el pequeño salón que tenían en la librería La Normal (tal como describe Angie). También fueron los años en que comenzaron a viajar más regularmente a Buenos Aires y así empezaron a descuidar el club local hasta que llegó al destino que ya se describió antes.

A pesar de que ese descuido contribuyera al posterior cierre de “El Aquelarre”, José conserva muy buenos recuerdos de aquellas épocas en el CHP, experiencia que además le dejó el **aprendizaje de ciertas habilidades como la capacidad de organizar grupos**:

Allá alquilábamos un Centro Cultural entero porque en promedio eran setecientas personas por reunión. Una vez por mes, pero había que manejar un grupo de setecientas personas. De nuestra edad y más grandes, lo cual era raro. Así aprendí a manejar grupos y hacerme cargo de las cosas porque éramos diez personas entre los de acá y los de allá que organizábamos las cosas. Estábamos todo el día y había que estar a cargo de la gente. [Fragmento entrevista con José]

Si bien según José la mejor y más lograda organización la tenían en La Plata ya que los grupos eran más pequeños. Incluso redactaron una constitución para mantener la disciplina y el buen comportamiento. Su preámbulo enuncia lo siguiente:

Nos, los representantes del Club de Fans de Harry Potter de La Plata, reunidos en Consejo de Magos Wizengamot, por elección y voluntad propia de los miembros que la componen, en cumplimiento de ciertas reglas preexistentes, para consolidar la amistad entre las casas y memorizar los hechizos, dictamos esta Constitución [Fragmento de Constitución de “El Aquelarre”]

Como se verá más adelante, contar con esta herramienta les permitió legitimar la toma de decisiones, incluso aquellas tan drásticas como la expulsión de uno de los miembros del club.

Antes de seguir avanzando creemos necesario comentar brevemente cómo fue ese primer acercamiento al mundo de HP para estos jóvenes. En ambos casos no existía una gran biblioteca familiar en el hogar o algún padre, tío o abuelo que hubiera hecho de la lectura un culto o una vocación. Por ello la llegada o el descubrimiento de HP habría de adquirir un toque trascendental. Cuando se les preguntó por qué este libro los convocó tanto, los dos sostienen lo siguiente:

G: supongo que es la edad porque yo empecé a leerlo ahí más o menos, a los 11, 10 años y te identificas mucho con el personaje

J: hasta el punto que puedes.

*G: si, obviamente. Pero yo creo que tiene mucho que ver eso o el hecho de que él es un niño y vos también y **querés entrar en ese mundo porque es espectacular.***

J: yo siempre dije lo mismo. Fui creciendo junto con el personaje y más allá de todo el mundo fantástico que lo rodeaba había cosas propias de la edad, de las temáticas que se te aparecían que vos encontrabas un paralelo con lo que te iba pasando. [Fragmento de entrevista con José y Gastón]

En el caso de José se presenta una situación similar a la de Nacho ya que es gracias al empuje de un adulto (en este caso un profesor, en aquel la bibliotecaria del colegio) que se interiorizó cada vez más por aquel libro que había llegado a sus manos como regalo de una tía abuela y al que, en un primer momento, no había dado mucha importancia. Gastón no tiene muy en claro si primero conoció las películas o el libro; lo que sí es seguro es que HP marcó su historia pues a partir de entonces comenzó a leer la saga y “*sólo quería seguir leyendo*”. Finalmente ese fanatismo lo hizo ingresar al club (al que conoció gracias a una amiga).

Lo cierto es que ni José, ni Gastón pudieron compartir su pasión por HP puertas adentro de su hogar. Si bien una de las hermanas de José participó durante un tiempo del Club nunca demostró el mismo interés que su hermano mayor. Es así que “El Aquelarre” pasa a ser un lugar de encuentro con otros fanáticos que estaban en su misma situación y compartían sus mismos intereses.

Creemos interesante destacar aquí que **Gastón (como Angie) tiene otra afición: escribir. Y en parte también comenzó a desarrollarse a partir del mundo que descubrió al entrar al club de lectores de HP.** Aunque, a diferencia de su amiga, el no planea publicar sus producciones, al menos de momento, pero si las comparte con su crítico literario por excelencia: el propio José.

Sin embargo, José no es sólo quien lee sus producciones y realiza sugerencias, tampoco es un amigo más al que conoció en “El Aquelarre”. Lo cierto es que en aquel espacio José y Gastón también encontraron el amor y ya llevan un par de años enamorados. Esto nos permite afirmar (como ya lo hicimos anteriormente al hablar de la relación que sostienen Angie con sus amigas y amigos, entre quienes José y Gastón se incluyen) que los vínculos que comenzaron y se desarrollaron allí perduran a pesar de la disolución del club.

Pero esta no es la única historia de amor que surgió dentro de un club de fans de HP. Agustín y Tatiana, amigos de Rocío, incluso llegaron al altar en febrero de este año después de siete años de noviazgo, transitados juntos en el ámbito del CHP. Rocío, quien además de todas sus aficiones también admite ser fanática de las bodas, contó aquella experiencia muy emocionada: *“imagínate que éramos nosotros y la familia. No había gente. O sea, había dos, tres personas que fueron extra pero en realidad el grueso éramos nosotros. Éramos el grupo que compartíamos todos.”* [Fragmento entrevista con Rocío]

En “El Aquelarre” se dio una lógica similar y hoy, a pesar de que el Club ya no existe como tal, no se ha disuelto por completo, pues ese grupo de jóvenes que “compartían todo” sigue sosteniendo su amistad y sus relaciones, en un contexto diferente donde HP ya no tiene la misma carga de significación que antaño pero, no por ello, es menos importante.

Javier, su fanatismo y la creación de Pulsa F5

La historia de este joven nos resulta particularmente interesante y, si bien no fue nunca un miembro activo del CHP, vale la pena recuperar aquí su trayectoria pues

existen varios puntos de contacto con la de otros fanáticos. Este platense, de 21 años, estudiante de diseño multimedial, es sobrino de aquella docente que inició las lecturas de HP en la librería La Normal (sin imaginar nunca en lo que derivaría esa iniciativa).

Javier es el segundo de tres hermanos varones y el único lector de su familia, con excepción de aquella tía que no sólo lo llevó a participar del Club, sino que antes de ello, lo introdujo en la lectura de HP cuando le regaló un ejemplar casi inédito pues trabajaba en la editorial que publicó los primeros libros y, como acostumbraba hacer con las lecturas que le agradaban, le acercó aquella historia a su sobrino. Javier que leía todo tipo de material que llegara a sus manos (*“hasta el sobrecito de azúcar”*) y a quien desde pequeño le gustaba la magia, se entusiasmó rápidamente con HP. Contaba con apenas 7 años y como muchos de nuestros fanáticos no tenía con quien compartir su pasión, excepto con una compañera del colegio a quien su madre también le había comprado el libro. **Gracias a esta pasión compartida se convirtió en su mejor amiga ya que hacían todo juntos:** en un primer momento se limitaban a leer y debatir acerca del libro, pero a medida que fueron creciendo comenzaron a **recrear algunas de las historias que allí aparecen.**

Siendo pequeño, Javier participó una vez de esas jornadas que tenían lugar los sábados a la mañana en La Normal pero no continuó asistiendo regularmente (por razones que ni él mismo recuerda). Ya adolescente, y cuando “El Aquelarre” se encontraba en su etapa final, regresó aunque sólo por un año ya que fue apartado de la institución al ser convocado por otra librería de la ciudad, Rayuela, para invitarlo a crear un nuevo club, invitación a la que accedió. Sin embargo, tras un par de encuentros y frente a la gran polémica que se desató y que derivó en su alejamiento de “El Aquelarre”, abandonó la iniciativa. Por otro lado, por las historias que escuchaba en el Club platense, deseaba asistir a los encuentros del CHP pero sus padres no lo dejaban

viajar solo a Buenos Aires debido a su corta edad. Sin embargo, no se dio por vencido y su trayectoria en torno a HP no acabó allí, más aún se fue volviendo cada vez más interesante. En 2010 y con una “*historia muy rara*”, como él dice, crea el fan Club Pulsa F5 o más específicamente “Pottermaníacos Unidos de Lugares Situados en Argentina”:

J: Cuando se lanza la página oficial de Harry Potter en el Facebook [...] como fui uno de los primeros en entrar agarré un concurso que era por un poster y eso. Tenías que hacer un poster vos y después te lo votaban. Y el más votado se ganaban una película [...] los que habíamos ganado para los concursos, cuando empezaron a poner preguntas para las premieres o para los estrenos, o concursos que hacían, apretamos F5 para actualizar la página, que se cargue y ver primero cuando este la pregunta y contestar rápido. Entonces todas las personas que después nos juntamos cuando terminó el concurso dijimos “no, nos tenemos que juntar, tenemos que vernos”. Bien loquitos, de fanáticos “tenemos que vernos”. Entonces el grupo de chicos ahí hicimos otra página en Facebook que se llamó Pulsa F5. Entonces era como que explotó, llegó un momento que era todo el mundo hablando de Pulsa F5. Se lanzó de la nada de un día para el otro y no se, todos pulsaron F5 y hacerse el F5 en la mano. Por eso fue muy rara la historia. Fue como un boom que salto, pero terrible. Vos me decís a mí y a los chicos que estaban con el Pulsa que fuimos los que dijimos “vamos a hacer un club”, nos mirábamos y decíamos “qué carajo paso?”. Viste que no podés entender. Es muy raro. Si no lo pasaste no sé cómo decírtelo. [Fragmento entrevista con Javier]

A partir de ese entonces (como en el caso de Angie) comienza a tejer una gran red de contactos con varias empresas y marcas reconocidas que le brindan apoyo para realizar eventos y actividades en torno a HP. Más aún, se vincula con actores de las películas. Así es como después del inesperado lanzamiento de Pulsa F5, Javier y algunos compañeros/amigos organizaron una fiesta a la que asistieron más de 600 personas, una maratón de películas, un Meet and Greet con la dibujante argentina de las tapas de los libros, Dolores Avendaño. También gestionaron el lanzamiento del último DVD, hicieron una colecta navideña juntando juguetes para un hospital, y convocaron a reuniones menos masivas a pesar de que cada vez asistían más fanáticos, situación que complicaba el desarrollo de esos encuentros. Durante nuestra entrevista enfatizó muchas veces que el objetivo de su club no era entretener a sus miembros (como según él

pretenden hacer otros clubes como el CHP), sino que su idea es “llevar HP a la gente” y por ello es que estas actividades que realizan suelen ser gratuitas o de bajo costo, facilitando así su masividad. Los gastos, en consecuencia, corren principalmente por cuenta de ellos.

Por otro lado, creemos preciso aclarar quiénes son estos organizadores. A diferencia del CHP o de “El Aquelarre”, el Pulsa F5 no se estructura con un *Staff*, ni se divide por casas. Según Javier “no hay rangos” aunque reconoce que virtualmente sí hay ciertas personas (entre las que se incluye) que coordinan el sitio y son los mismos que, en la práctica, dirigen y financian las actividades.

No obstante esta vertiginosa etapa de organizador de eventos, en los últimos años Javier debió dar un paso al costado tras un suceso un tanto confuso en torno a la organización de una PotterCon en septiembre de 2012, ya que se esperaba menos cantidad de asistentes de los que finalmente fueron y, en consecuencia, la jornada no se desarrolló como se esperaba. Javier acabó muy deprimido y decidió no hacer más eventos pues cree que quedó como “un estafador”, incluso frente a personas que no conocía, situación que lo afectó enormemente. Producto de esa depresión también abandonó la carrera de traductorado de inglés que estaba cursando en la Universidad Nacional de La Plata.

Lo cierto es que más allá de estos avatares en su historia y de los altibajos de su club (que en 2011 llegó a ser, como el comenta, el más renombrado Club de HP en el mundo y que tres años más tarde se encuentra prácticamente inactivo) Javier es claro respecto a lo que HP significa para él y acerca de cuánto lo ha marcado en su vida. Y justamente por ello es que enfatiza esta necesidad de transmitir y expandir el mensaje del libro. Seguiremos indagando sobre este punto en el próximo capítulo.

CAPÍTULO 5

“No sé por qué estoy acá pero no puedo estar en otro lugar”¹⁸: Claves para pensar el fanatismo

Definir qué es un fanático no constituye una tarea fácil. Tampoco es preciso hablar en estos términos ya que no es posible establecer un conjunto de adjetivos o características que puedan describir un único prototipo de fan. Esto es así porque al tratarse de un fenómeno ligado íntimamente a la subjetividad y a la apreciación personal de un determinado objeto/sujeto, se vuelve prácticamente imposible pretender que adquiera el mismo significado para todos. Sin embargo, Rivero Gómez en un trabajo de 2011 sobre miembros de Harry Latino México nos ayuda a desechar ciertas conceptualizaciones en torno a la idea de fanático para aproximarnos a construir esta noción como una categoría de interés sociológico. A saber: cuestiona aquellas posturas que sostienen que sólo los jóvenes son fanáticos tanto como que todos los fanáticos son jóvenes y esta línea también pone en tela de juicio el carácter efímero que algunos autores otorgan a los fans. Finalmente rechaza la idea que afirma que los fanáticos no son conscientes del carácter mediático de su ídolo, quitándoles su capacidad crítica y reflexiva. Así es como esta autora mexicana se permite concluir que:

ser un fan es un tipo especial de receptor, que organiza reflexivamente su vida cotidiana en torno a una actividad o determinados productos mediáticos que utiliza para sus propios fines, repensándolos o reelaborándolos. Entonces el ser fan siempre está relacionado con un mensaje y con un emisor de ese mensaje. Ser fan es una casi-relación con un producto mediático. (Rivera Gómez, 2011: p.9)

Su aporte nos ayuda a comprender que la relación de los fanáticos con su objeto/sujeto de devoción tiene un carácter y un valor que sobrepasa el vínculo que otras personas pueden tener con aquello que les gusta o les divierte pero que no adquiere esta dimensión extraordinaria. Sin embargo, este es sólo uno de los lugares desde el que se

¹⁸ Fragmento entrevista con Rocío.

puede mirar a un fan ya que esta definición se centra específicamente en esta compleja relación más que en el fanático en sí mismo. Pero...¿Existe realmente algo así? ¿Es posible pensar en un fanático sin su “producto mediático”, como lo llama la autora? Consideramos que, por encima de esta intrincada relación con él, hay una cierta predisposición del fanático para estar en el mundo, para relacionarse con el entorno y con los otros, que rebasa la relación que se entabla con ese objeto/sujeto en particular y que no debe ser dejada de lado.

Por otro lado, si bien el objeto/sujeto de culto no es determinante de la relación que con él se establezca, no podemos dejar de reconocer que no es lo mismo pensar en un fanático de un libro que en el de un artista musical, un equipo de fútbol, un líder religioso o todo aquello que pueda ser considerado digno de veneración por sus seguidores. Por estos motivos es que debemos considerar a los fanáticos y las fanáticas de HP en sus especificidades para intentar comprender el fenómeno que aquí nos compete.

Las historias de vida recientemente reconstruidas nos orientan en este sentido, pues muchas veces, son los propios fanáticos quienes brindan claves para entender su situación. Es interesante notar cómo, en la mayoría de los casos, estos jóvenes hacen referencia a HP como si se tratara de un compañero de curso, alguien que “creció con ellos”. No es casual que el fanatismo sea por Harry (y sus amigos) y no por Frodo Bolsón (protagonista de *El señor de los Anillos*). El fenómeno de HP marcó a una generación que acompañó sus pasos por Hogwarts, mientras hacía el mismo recorrido en su colegio. Ahora bien, no es una mera identificación, sino un proceso en el que los niños/jóvenes se fueron moldeando a sí mismos y a su entorno.

En línea con lo anteriormente mencionado, Rocío señalaba que a las “nuevas generaciones” esta suerte de identificación activa no les sucedió pues tampoco debieron esperar por ese crecimiento del protagonista de la historia, ya que se encuentran con los siete libros ya impresos, editados, comentados. Cuentan incluso con las películas si quieren saber cómo seguirá la historia, y no necesitan esperar a que las emitan por televisión o comprarlas pues existe la posibilidad de descargarlas y/o verlas por Internet. Igualmente pueden encontrar en la web pasajes del libro, entrevistas con la escritora, foros (muchos más que los que existían hace doce o trece años atrás). Todo un nuevo universo que se desarrolla y amplía a partir del avance las nuevas tecnologías y un nuevo acceso a la información. En consecuencia, y parafraseando a Rocío, los más pequeños no vivieron el fenómeno en tiempo real, y cuando no se ha vivido esa experiencia resulta imposible *“tener el mismo amor”* (como ella lo denomina) que sienten quienes crecieron junto a Harry y sus amigos.

No obstante la particularidad de esta generación de fanáticos (y sus diferencias con los fans más jóvenes), el fenómeno de HP no es propiedad sólo de los menores de veinticinco/treinta años. Cuando presenciamos la Reunión en Honor a los caídos de la Batalla de Hogwarts, alguien del grupo llamó rápidamente nuestra atención. Se trataba de Graciela, una señora de unos aproximadamente 50 años, vestida con capa y portando detalles que hacían saber que era parte de Slytherin (por ejemplo sus aros o su prendedor color verde, aquel que representa a esa casa). Pese a los prejuicios que pueden generarse en torno a la participación de un adulto en un club de lectura con mayoría de jóvenes y adolescentes, Graciela asiste regularmente al CHP desde hace siete años y sostiene hace ya una década (cuando terminó de leer el cuarto libro) que HP es también un libro para adultos. Si bien su familia no la acompaña en su gran afición por HP, ya no lo consideran algo extraño. Y es que el caso de Graciela que tanto nos

llamó la atención no es único; en la entrevista con Nacho y Elaine conversamos al respecto:

P: o sea que el caso de Graciela que para mí fue como raro, no es tan raro?

N: no, no, no. De hecho había otra señora que era maestra de primaria Claudia...

E: y ella iba con su sombrero de bruja...

N: también tenía sus años y era maestra de primaria y era fanática de HP...

E: y en el foro había 2 chicas que eran de Hufflepuff y estaba la madre, que venía también a las reuniones pero también ella era maestra de literatura me parece. Y también estaba en el foro, y también tenía 40 y pico de años y venía a las reuniones y a nadie le parecía raro, como: "hay mira esta señora". De hecho cuanto más grande las personas que venían, mejor.

N: mejor porque le daba como un poco de seriedad. [Fragmento de entrevista con Nacho y Elaine]

Por su parte, Graciela se define como fanática aunque admite que no conoce todos los detalles de los libros, ni se sabe de memoria cada pasaje. Sus jóvenes compañeros la admiran ya que participa de todos los eventos a los que puede asistir, ha leído literatura complementaria sobre HP, tiene varias capas confeccionadas por ella misma y una varita propia. Cuando se le preguntó qué es lo que más le atrae de los libros es posible percibir su admiración por la autora, más que por la obra en sí misma, ya que se siente atraída por la creatividad con que Rowling crea situaciones, especialmente por su carácter fantástico y extraordinario, así como por la forma en que los protagonistas de la saga se enfrentan a ellas y logran superarlas.

Podría sugerirse, en consecuencia, que el fanatismo de Graciela es distinto al de sus compañeros ya que si bien ella se considera fanática, no estructura su vida en función de la asistencia a eventos relacionados con el fenómeno ni se emociona hasta las lágrimas cuando habla de HP. Esta actitud, en línea con la hipótesis que se sostiene,

tendría que ver con una cuestión generacional, pero no por el hecho de que ella sea mayor que sus compañeros sino porque “no ha crecido con Harry”.

Sin embargo, esta no es la única diferenciación que es posible encontrar entre los fanáticos de HP. En este sentido resulta crucial, por ejemplo, el antagonismo que existe entre los miembros del CHP con otras agrupaciones de fanáticos, como la fundada por Javier: Pulsa F5. En ocasión de la realización de aquella PotterCon, que tanto perturbó y afectó la historia de Javier como organizador de eventos, Nacho se hallaba muy molesto y cuando se le preguntó a qué se debía aquel enojo fue elocuente:

Probablemente no te acuerdes, pero yo te había contado que con el estreno de las últimas dos películas aparecieron clubes de fans que no eran más que páginas en Facebook. Una de las más mediocres es PULSA F5 que entre otras cosas sostiene que no hace falta leer los libros para ser un fan de HP. El punto es que el 1° de Septiembre, FanCon, que es una organización que hace eventos y convenciones temáticas, va a hacer el MagicMeeting, un evento exclusivo de HP y que vienen anunciando desde Marzo de este año. Ayer F5 anunció que va a hacer algo llamado PotterCon bajo el título de "la primera convención de fans de HP de Argentina" ignorando olímpicamente que nosotros el año pasado hicimos una marcha con 2000 fans. Resumiendo, ellos son un grupo de gente mediocre que busca lucrar con esta movida. [Testimonio de Nacho]

Más allá del enfrentamiento por esta situación específica lo cierto es que, como es posible entrever en este fragmento y como sostienen en las entrevistas, hay diversas concepciones sobre lo que es ser un fan, incluso para ellos mismos. Dentro del CHP la lectura de la saga es clave para poder posicionarse como fanáticos. Algunos llegan incluso a aprenderse de memoria fragmentos de los libros y coleccionan distintas ediciones de los mismos (en algunos casos tanto en español como en inglés). Podría agregarse que también en el caso de “El Aquelarre” la lectura es central si pensamos que, incluso desde sus orígenes, el taller había surgido para incentivar y promocionar la obra en sí, pero también para acercar de los niños a la palabra escrita como objetivo mayor.

Sin embargo, como ya se ha podido leer cuando recuperamos su historia, Javier (en representación de la postura que se sostiene en su Club) discrepa con aquella posición:

Para mí fan es una persona que se siente identificado con la saga y trata de transmitir el mensaje de la saga. O sea, tiene cosas muy fuertes sobre la amistad, la familia, el amor. Y yo creo que ser un fan es saber entender ese mensaje y transmitirlo, listo. [...] Para ellos el fan es una persona que lee los libros, ve las películas. O sea, si no lees los libros no sos fan o sos pseudo [...] Tengo una mirada más amplia yo de lo que es un fan. Si sabes identificar el mensaje, si te sentís identificado, te gusta, para mí sos fan. Listo. Si estas todo el día hablando de Harry Potter sos fan. Quieras o no, hayas visto las películas, hayas leído los libros, hagas lo que hagas. [Fragmento de entrevista con Javier]

Por estos motivos es que Pulsa F5 realiza principalmente eventos de mayor difusión y alcance más masivo. Si bien considera que “*está buenísimo flashar todos juntos*”, un fan no debe “*servir*” para eso. Esta idea del fanático como alguien útil, con una misión, con un objetivo que va más allá de ellos mismos llevó a que este club realizara otro tipo de actividades, incluso no vinculadas directamente con el fenómeno, si entendemos por ello todo lo que se desprende o relaciona con lo mágico y HP. Así han impulsado, por ejemplo, una colecta de juguetes para una Navidad y la acercaron a un hospital.

No obstante estas discrepancias con otros clubes de fans, creemos preciso señalar que incluso al interior del CHP también existen diferencias. El hecho de que se estructure internamente con un *Staff* de representantes de las distintas casas nos habla de una estructura organizativa estratificada, donde se diferencian las funciones de los integrantes. En las notas de campo del evento presenciado en Palermo encontramos este pasaje que, en nuestra opinión, resulta esclarecedor de lo que se expone:

Me alejé por unos momentos del grupo, tomé algunas fotos y me ausenté por unos 5 minutos del encuentro. Al regresar estaban divididos por casa, mientras el Staff conversaba en el improvisado escenario. Eran unos 5 o 6, que dicen

haberse conocido por foros y ser parte del CHP desde 2007 y del Staff desde 2009 o 2010; a excepción de uno más “nuevito”. Les pregunté qué hacían los otros y Elaine me dijo: “las dimos un recreo, jaja. No, en realidad están haciendo un juego en grupo. [Diario de campo, 6 de mayo]

A pesar de que ella lo enuncie en broma, no deja de ser cierto que nos encontramos con un grupo en el que unos preparan las reglas del juego y otros se encargan de cumplirlas. El compromiso que se exige para ser miembro del *Staff* es muy elevado (algo de esto ya fue enunciado en el apartado dedicado a la vida de Nacho) y por lo general a quienes forman parte de él les resulta muy difícil poder repartir su tiempo entre sus muchas actividades cotidianas y la dirección del CHP, evidenciando esta idea de Lahire que se enunciaba al comienzo respecto de que las personas son seres plurales, atravesados por múltiples situaciones.

Ahora bien, las diferencias no se agotan aquí y consideramos que este es uno de los puntos más ricos de este trabajo. Cuando se piensa en casos como los de Elaine, Nacho y Javier, pareciera que el proceso de volverse fanático corre por un carril intra-subjetivo. Si bien ellos reconocen que HP incluye también “*a amigos, a momentos*”, da la sensación de que nos encontramos con personas que descubrieron en el libro una forma de autodefinirse y de relacionarse con el mundo y con los otros pero que se vincula más a lo que HP significa para sí. Lo grupal es sumamente importante y ha ayudado a afirmar ese fanatismo, pero remite a otro orden. Si quitáramos a HP del centro de la escena ellos seguirían siendo amigos porque el Club de Fans con los años se ha transformado en un grupo de amigos. Ahora bien, el fanatismo es vivido como algo determinante y estructurante que en algún punto marca los pasos a seguir, las decisiones a tomar. Como afirma Elaine: “*yo sé que si yo fuera la única persona, o sea si el CHP desapareciera, que no lo va a hacer, pero sí desapareciera y fuera la única persona*

seguiría teniendo mi uniforme y no me importaría...” [Fragmento de entrevista con Elaine]

En la vereda de enfrente, Angie y sus amigas como así también Rocío, José y Gabriel presentan una situación en la que el fanatismo se ha ido alimentando y nutriendo de las experiencias comunes vividas. Según sostienen esa pasión se habría derrumbado al segundo día de no haber existido un grupo que la apoyara. Aquí la amistad y el fanatismo se han ido estructurando dentro del club y, a su vez, han ido dando forma singular al propio CHP. Pero el fanatismo no era algo previo que sus miembros traían consigo y que redescubrieron y fueron retroalimentando allí, es algo que nació con “El Aquelarre” o con el CHP. Conversando con otros jóvenes, la mayor parte no miembros del *Staff*, durante un evento que tuvo lugar para celebrar los cumpleaños de JK Rowling y HP¹⁹, pudieron constatarse posturas similares a esta en las que, a partir del encuentro en ese espacio de contención que es el club, se ha activado y alimentado esa afición por el fenómeno.

En el trabajo sobre fanáticos de la ópera que mencionamos antes, Benzecry (2012) propone cuatro categorías para clasificarlos: héroes, adictos, nostálgicos y peregrinos. Se encarga de recalcar que no se trata de posiciones estancas o fuertemente delimitadas sino que, incluso, puede convivir más de una de estas posturas dentro de una persona. En el primer caso la ópera aparece como el reino de lo extraordinario, lo opuesto a las rutinas cotidianas; en el segundo, tal como la idea de adicción permite pensar, se trata de algo así como un elixir, un momento de aura entre dos grises y la búsqueda permanente por intentar revivir ese estado de éxtasis. El nostálgico se aferra al pasado y a una etapa de oro, no sólo de la ópera, sino también del país y lo que entiende por cultura (sin embargo, posee diversas estrategias para traer ese pasado al presente).

¹⁹ El cumpleaños de ambos se celebra el 31 de julio ya que la autora del libro “le dio” su misma fecha de nacimiento al protagonista de los libros.

Finalmente, en los peregrinos el fanatismo opera como un viaje, un momento que permite unir en un único sentir a personas que de otro modo no se relacionarían. Todos estos “tipos ideales” (en el sentido weberiano del término) apuntan a la búsqueda de la trascendencia del fanático.

Esta categorización interesa para nuestro análisis ya que, si bien como ya se enunció cada universo de pertenencia/identificación de cada objeto/sujeto de devoción es diferente a los otros y único en sus especificidades, nos permite pensar la idea de que aunque puede prevalecer un prototipo de fanático, esta situación puede sufrir modificaciones y así pasar de una actitud adictiva a una nostálgica, por ejemplo, o que ambas convivan a la vez.

Para el caso que aquí nos interesa, aunque no nos apropiaremos de aquellas definiciones, sí es posible afirmar que se perciben disposiciones similares respecto a los seguidores de HP. Hay, en consecuencia, y quizás como producto de este límite difuso entre la magia y el mundo *muggle*, no mágico, una tendencia a adoptar la actitud del héroe y considerar todo lo que concierne al universo de HP como aquello que les permite huir de la rutina, escapar de lo cotidiano. La historia de Angie es reflejo de esta línea. Por otro lado, hay quienes viven su fanatismo con una actitud adictiva, la más cercana a esa idea de enfermedad de la que hablaba Nacho haciendo referencia a sí mismo, en la cual el fenómeno es entendido como una necesidad que requiere ser satisfecha. Ya hablaba también Elaine en estos términos al señalar que hay ciertas cosas (materiales e inmateriales) que un fanático “*necesita*”. También hallamos a los nostálgicos, aunque no tanto respecto al fenómeno en sí, sino a un pasado glorioso sobre el Club de pertenencia, como consecuencia de una etapa en la cual los libros y las películas estaban aún produciéndose y las expectativas en torno a ello eran otras. Etapa durante la cual, por otro lado y tal como señalaba Rocío, el Club cumplía la función de

contención de todas esas ansiedades, dando respuestas a nivel colectivo (con reuniones, debates, eventos). Y en ese unirse, en ese sentimiento compartido, casi como un viaje en común, es posible ver también la idea del fanático-peregrino, que casi todos los casos aquí presentados transitaron cuando se acercaron a este universo.

Asimismo, a diferencia de los fanáticos de la ópera, la entrada en la afición a HP es en general más temprana, y se relaciona con la experiencia de la niñez y la adolescencia, aspectos que los consumos de ópera relevados por Benzecry no contemplan, donde las aproximaciones al fenómeno son más bien adultas.

Recuperando la idea de que es posible hallar dos tendencias entre los fanáticos de HP podría pensarse que aquellas situaciones donde el apego presenta un carácter más individual e intrasubjetivo son vinculables con las definiciones de héroes y adictos, que postula Benzecry. Mientras que los casos donde es el Club el factor de cohesión y articulación de esas pasiones se asemejan a la situación del nostálgico y el peregrino, donde el apego es de tipo colectivo.

Creemos preciso concluir, entonces, que este fenómeno de HP no se presenta de manera única y uniforme para todos sus fanáticos. Como ya señalaba Papalini (siguiendo la línea de Petit), la lectura les permite poner a trabajar aspectos constitutivos de su personalidad. No los aísla o separa del mundo, los vuelve a introducir con nuevas claves, nuevas ideas, nuevos imaginarios, que primero operan en un nivel interior y subjetivo y en algunos casos, como señalaba Elaine, “los definen”.

Sin embargo, también creemos necesario señalar que, más allá de las particularidades de cada fanático y de cómo la lectura pueda jugar en cada uno de ellos, existen ciertos rasgos comunes que sus historias ponen de manifiesto. En el primer

capítulo señalábamos que no era preciso dar definiciones categóricas sobre el impacto de la lectura de HP en sus seguidores. A esta altura de la presentación debemos introducir, en primer lugar, la idea de que no todos los fanáticos de HP han leído su obra, tal y como lo evidencia la breve historia expuesta sobre Pulsa F5. Sin embargo, a pesar de hacer esta advertencia y de haberlos presentado aquí, en este momento los dejaremos de lado y consideraremos sólo a quienes se hayan vinculado con la obra escrita por Rowling, y esto compete a los fanáticos nucleados en el CHP y “El Aquelarre”.

Señalábamos entonces que, no obstante este aspecto personal y particular de la obra para cada lector, no debemos dejar de considerar que la lectura y la cultura son constitutivas del mundo social y que impactan sobre los sujetos.

La tesis de grado para la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP de Dandrés y Mutuverría (2008) sobre fanáticos de HP nucleados en el Club “El Aquelarre” ofrece un antecedente para esta tesina que también da cuenta de la riqueza de dicho objeto de investigación, así como de su impacto social y transcendencia entre sus seguidores. Estos autores otorgan una importancia central a las “nuevas tecnologías” como espacio de encuentro y de sociabilidad de los jóvenes y adolescentes. Consideran ellos que esto es así pues son parte de esta “generación multimedia” que habita en este mundo globalizado en el que los límites y las fronteras culturales se han corrido y se rearticulan constantemente. En este sentido, es que para ellos el Club tiene un lugar clave pues opera como espacio de encuentro de pares que sienten la misma experiencia, que se encuentran solos y que se identifican, en consecuencia, con la historia de ese joven mago.

No obstante el hecho de que este trabajo resulta un interesante aporte a este campo de investigación, presenta algunos inconvenientes al presentar al fenómeno más como el resultado de un proceso mundial mayor de reconfiguración de identidades e imaginarios que como actores que participan activamente de ese devenir sociocultural y lo conforman y modifican con sus acciones. Si bien ellos reconocen y recuperan las estrategias colectivas que utilizan los fanáticos para canalizar su pasión, al pensar en el impacto de la lectura en los sujetos y hacer un marcado hincapié en los procesos de identificación que se generan, dejan de lado los aspectos más interesantes que en torno al fenómeno se generan. Aspectos tales como aquellos en los cuales los fanáticos se diferencian del universo de HP y en los que esta pasión cobra un nuevo valor pues se configura como una vía de escape de su realidad cotidiana.

La presencia de lo mágico, de lo extraordinario, pero anclado dentro de este mundo, en una existencia paralela y simultánea funcionó, para la gran mayoría de los casos aquí analizados, como un elemento sumamente atractivo y convocante para seguir la historia escrita por Rowling²⁰. Especialmente si consideramos a esta generación de jóvenes que “creció con Harry”. La posibilidad de recrear ese mundo, de estar inmersos en él, de caracterizarse como los protagonistas de la historia es algo peculiar de este fanatismo por HP. Y es ahí que radica una de las riquezas de este fenómeno. No es tanto, en consecuencia, por sus similitudes sino especialmente por todo aquello que la obra habilita (De Nora: 2000) que el fenómeno de HP es considerado tan trascendental para sus seguidores.

20 Creemos preciso destacar que, si bien este carácter mágico y fantástico no ha sido densamente analizado en esta tesina, es un punto interesante que nos permite dejar puertas abiertas para investigaciones futuras sobre el tema.

REFLEXIONES FINALES

El objetivo de este trabajo fue recuperar la trayectoria de algunos fanáticos de HP para lograr comprender de qué forma el encuentro con este fenómeno impacta en sus vidas, especialmente a partir de la incorporación (o la creación en ciertos casos) a esa institución que es el Club de Lectores. A medida que la investigación avanzaba y que íbamos conociendo cada vez con mayor profundidad el fenómeno pudimos descubrir que cada uno de ellos vive su pasión de una manera particular, a pesar de que es posible encontrar ciertas pautas comunes que permiten reconocerlos como fanáticos.

La existencia del club de fans donde se encuentran, comparten y contienen su devoción se constituye en un espacio clave. Y es en que en todos los casos el ingreso al CHP, a “El Aquelarre” e incluso la historia de Javier en torno a la conformación de Pulsa F5, ha sido un momento bisagra en sus vidas. La entrada al universo mágico de HP funcionó también como un disparador para la acción y la práctica, a partir de la adquisición de nuevas herramientas y nuevas habilidades. En muchos casos, el cruce con HP configuró horizontes laborales, profesionales, vocacionales, como se ha podido observar recorriendo las historias de vida de algunos fanáticos y fanáticas.

Sin embargo, creemos preciso destacar que este proceso de iniciación en el universo de HP y sus posteriores momentos en torno a esta práctica colectiva, no se agotan aquí. Las relaciones sociales juegan un papel clave en torno a este fenómeno en más de un aspecto y esto nos permite poner de manifiesto que aquello que en una primera mirada puede ser interpretado como algo únicamente íntimo y personal, adquiere una dimensión sociocultural. Las relaciones sociales que es posible entrever en torno al fenómeno aquí analizado pueden ser agrupadas en tres grandes bloques: 1) con el familiar que durante la niñez del fanático/a le acercó el libro, o con el amigo/a que lo

acompañó en su iniciación, 2) como con los amigos/as y parejas formados en y por el club, 3) y con los actores representantes de empresas, marcas, del merchandising HP, librerías, editoriales, etc. Con respecto a este punto es preciso resaltar que estos jóvenes, en consecuencia, no sólo han crecido con el fenómeno sino que también, en muchos casos, intervienen dentro de los mecanismos de difusión de la obra en el mercado argentino y latinoamericano.

Detenernos en esta cuestión generacional, que permite reconocer una cierta franja etaria donde se encuentran los y las jóvenes aquí entrevistados, es asimismo central ya que ellos mismos han hecho un marcado hincapié en esta peculiaridad de haber “crecido con Harry”, con todo lo que ello conlleva y que ha sido explorado en las páginas precedentes.

Contra una interpretación estática y esencialista del fanático como si se tratara de alguien loco y solitario; el presente trabajo nos permite sostener que no estamos frente a un caso aislado, único y extraordinario y que, a pesar de que cada fanático vive su pasión a su manera y bajo sus propias lógicas, lo que tenemos frente a nuestros ojos es un fenómeno que va mucho más allá de las prácticas individuales y particulares de cada sujeto. **Nos hallamos ante un entramado que más que psicológico-individual, resulta interesante por su complejidad sociocultural.**

Como se enunció en la introducción, el análisis de todos los factores vinculados al fenómeno que se han ido desarrollando en la presente tesina también nos llevan a preguntarnos sobre la posibilidad de que estas experiencias pueden dar cuenta de un proceso de construcción de subjetividades y sensibilidades contemporáneas en un nivel más general. Si bien esta cuestión no ha sido abordada en profundidad es posible advertir que, efectivamente, estamos en presencia de un fenómeno que es complejo e

interesante no únicamente por sus peculiaridades e individualidades, sino porque permite entrever un proceso aún mayor en el que los fanáticos participan activamente, no sólo reproduciendo sino también construyendo su propio devenir sociocultural.

En línea con lo anteriormente señalado, también creemos preciso recalcar que el fanatismo, que coloca en el centro de la escena a los lectores y no al libro, permitió posicionarnos desde una perspectiva mucho más rica y compleja que la que se plantea desde la ortodoxa sociología de la cultura que hallamos en autores como Bourdieu. Siguiendo a Benzecry (2012):

La sociología del gusto es demasiado débil para explicar los momentos en los que los objetos culturales orientan la vida, dan sentido y le permiten al fanático dejarse llevar. Es esencial distinguirla de una sociología de la pasión con todas las de la ley. Hacerlo nos permitirá comprender que sentir pasión por un gusto particular es más que expresar una preferencia y difiere de encontrar un objeto de atención para satisfacer un estado psicológico preexistente: es un tipo particular de implicación en el mundo, sensual y significativa, que permite llevar a un primer plano determinadas partes propias del sí mismo, elegir líneas de acción particulares y descartar otras. (p. 267)

Recuperar el carácter mimético, lúdico y creativo que el fanatismo reviste en este caso particular es también sumamente enriquecedor pues el caso de los fanáticos de HP es interesante también en este punto: en el de permitirle a sus seguidores y aficionados recrear ese universo que ellos tanto admiran y veneran.

En consecuencia, pensar en los sujetos lectores como autores de su propia historia y no como meros reproductores de prácticas legitimadas e institucionalizadas, se convierte en un primer paso para descubrir que existen prácticas culturales en las que los actores, a partir de la apropiación de ese consumo, se ponen en juego en su totalidad y se permiten incursionar en mundos distintos.

BIBLIOGRAFÍA

Abu-Lughod, L. (2005). "La interpretación de las culturas después de la televisión" en *Etnografías contemporáneas*, N° 1.

AA.VV., (2012). *Debates bibliográficos para el estudio sociológico de los objetos y prácticas del mundo literario*. VII Jornadas de Sociología de la UNLP. Disponible en <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/actas/Arce1.pdf>. Consultado el 2 de abril de 2013.

Barcia, P. L. (2004), *El valor de desarrollar la investigación*, en: *La Nación*, 22 de febrero de 2004. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/575288-el-valor-de-desarrollar-la-imaginacion>. Consultado el 24 de junio de 2013.

Becker, H. (2008). *Los mundos del arte. Sociología del trabajo artístico*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Becker, H. (2012). *Manual de escritura para científicos sociales. Como empezar y terminar una tesis, un libro o un artículo*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.

Becker, H. (2009). *Trucos del oficio: como conducir su investigación en ciencias sociales*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.

Benzecry, C (2012). *El fanático de la ópera. Etnografía de una obsesión*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.

Benzecry, C. (2012). *Hacia una nueva sociología cultural*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Bloom, H. (2000), "Can 35 million readers be wrong? Yes." *The Wall Street Journal*. Book Review: 7-11-2000.

Bloom, H. (2008), Harold Bloom y Harry Potter.. Disponible en <http://poesiamas.net/blog/2008/08/28/harold-bloom-y-harry-potter/>. Consultado el 13 de septiembre de 2012

Biox, Ornella (2013). *Sellos emergentes en La Plata: nuevas configuraciones de los mundos de la música*. Tesis de maestría. UNLP

Blog Hogwarts (2014). Blog Hogwarts *web site*. Disponible en <http://bloghogwarts.com/>. Consultado el 2 de agosto de 2014.

Bourdieu, P y Chartier, R (2010). La lectura: una práctica cultural. En Bourdieu, P, *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura* Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.

Bourdieu, P. (1983). “Gostos de classe e estilos de vida”. En Ortiz, R (org.), *Bourdieu. Sociologia*. Sao Paolo: Ática.

Bourdieu, P. (2010). *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.

Bourdieu, P. (1998). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.

Dandrés, C. y Mutuverria, M. (2008). *Jóvenes negociando sentidos. El caso del club de fanáticos de Harry Potter en La Plata*. Tesis de grado, Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP.

Darnton, R. (2008). *Lo best sellers prohibidos en Francia antes de la revolución*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

De Certau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano. I Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.

- DeNora, T. (2000). *Music in everyday life*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Harry Latino (2014). Harry latino *web site*. Disponible en <http://www.harrylatino.com/>. Consultado el 2 de agosto de 2014.
- Harry Potter Wiki (2014). Harry Potter Wiki *web site*. Disponible en http://es.harrypotter.wikia.com/wiki/HarryPotter_Wiki. Consultado el 2 de agosto de 2014.
- Heilman, E. (2009). *Critical perspectives on Harry Potter. 2nd Edition*. Londres: Taylor and Francis grup.
- Hennion, A. (2002) *La pasión musical*. Barcelona: Piadós.
- Grignon, C. y Passeron, J.C. (1991) *Lo culto y lo popular. Miserabilismo y populismo en sociología y en literatura*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Lahire, B. (comp.-) (2004). *Sociología de la lectura*. Barcelona: Gedisa.
- Lahire, B. (1998). *El hombre plural. Los resortes de la acción*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Llunch Crespo, G. (2006). Mecanismos de adicción en la literatura juvenil comercial. *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. Disponible en <http://www.biblioteca.org.ar/libros/134633.pdf>. Consultado el 13 de octubre de 2012.
- Martín, E. (2007). *Gilda, el ángel de la cumbia. Prácticas de sacralización de una cantante argentina*.
- Muñiz Terra, L. y Roberti, E. (2011). *Historias de vida y estudios de caso: reflexiones sobre las unidades de análisis posibles*. Ponencia ALAS. Recife.

Papalini, V. y Rizo, A. *Literatura de circulación masiva, de la producción a la recepción. El caso de los lectores de autoayuda.*

Papalini, V. (2012). *Aproximaciones a los modos de leer: sobre la lectura como experiencia, como práctica y como herramienta.* VII Jornadas de Sociología de la UNLP.

Papalini, V. (2012). *Las lecciones de los lectores. A propósito de la recepción literaria.* Álabe 6. [www.revistaalabe.com]

Papalini, V. (2013). *Recetas para sobrevivir a las exigencias del neocapitalismo (O de como la autoayuda se volvió parte de nuestro sentido común).* Revista Nueva Sociedad N° 245 [www.nuso.org]

Papalini, V (2013). “*Tecnologías del yo*”: *entre la gobernabilidad y la autonomía.* En Rodríguez Freire, Raúl (ed.). *El gobierno del presente. Materiales críticos.* Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.

Petit, M (2006). *Lecturas del espacio íntimo al espacio público.* México: Fondo de Cultura Económica

Rivera Gómez, E (2011). *¿Qué es ser un fan? Del estereotipo a la construcción de un objeto de investigación sociológica.* México: Centro de Estudios Sociológicos

Rowling, J.K. (2008). *Harry Potter y las reliquias de la muerte.* Barcelona: Salamandra.

Rowling, J.K (2014). *PotterMore web site.* Disponible en <https://www.pottermore.com/es>. Consultado el 2 de agosto de 2014.

Semán, P. (2006). *Bajo Continuo. Exploraciones descentradas sobre cultura popular y masiva*. Buenos Aires: Gorla.

Spataro, C. (2012) “*Señora de las cuatro décadas*”: un estudio sobre el vínculo entre música, mujeres y edad. Revista da Associação Nacional dos Programas de Pós-Graduação em Comunicação. E-compós, Brasília, v.15, n.2, maio/ago.

Watts, D. (2013). *Economía de la fama literaria: por qué el ganador se lleva todo*.

Clarín. Disponible en:

http://www.ieco.clarin.com/economia/Economia-fama-literaria-ganador-lleva_0_964103939.html. Consultado el 28 de julio de 2013.

FILMOGRAFÍA

Kauffman, P. (2011). *La magia detrás de las palabras*. Estados Unidos: Lifetime Television.

Runcie, J. (2007). *J.K. Rowling: Un año en la vida*. Reino Unido: TV movie.